



**NOVELA DE:**

ARAKI SHIN

**BASADO EN EL MANGA DE:**

PUYO

**PERSONAJES CREADOS POR:**

NAGARU TANIGAWA

**DISEÑO DE PERSONAJES:**

NOIZI ITO

La Desaparición De  
**Nagato Yuki-Chan**  
Un Día Cualquiera



La Desaparición De  
**Nagato Yuki-Chan**  
Un Día Cualquiera

**NOVELA DE:**

**ARAKI SHIN**

**BASADO EN EL MANGA DE:**

**PUYO**

**PERSONAJES CREADOS POR:**

**NAGARU TANIGAWA**

**DISEÑO DE PERSONAJES:**

**NOIZI ITO**



**SUBORDINADOS**  
**SUZUMIYA**



# La Desaparición De Nagato Yuki-Chan

**ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA PREPARATORIA DEL NORTE.  
PRESIDENTA DEL CLUB DE LITERATURA.  
UNA CHICA NORMAL Y CORRIENTE DE PREPARATORIA.**

**Yuki Nagato**



# La Desaparición De Naruto Yuki-Chan

Kyon

**ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA  
PREPARATORIA DEL NORTE.  
MIEMBRO DEL CLUB DE LITERATURA.**





# La Desaparición De Nagato Yuki-Chan



**Haruhi Suzumiya**

ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA  
ACADEMIA KOUYOUEN.



**Ryoko Asakura**

ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA  
PREPARATORIA DEL NORTE,  
MIEMBRO DEL CLUB DE LITERATURA



**Mikuru Asahina**

ESTUDIANTE DE SEGUNDO AÑO EN LA  
PREPARATORIA DEL NORTE,  
MIEMBRO DEL CLUB DE CALIGRAFÍA



**Tsuruya-San**

ESTUDIANTE DE SEGUNDO AÑO EN LA  
PREPARATORIA DEL NORTE,  
MIEMBRO DEL CLUB DE CALIGRAFÍA



**Itsuki Koizumi**

ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO EN LA  
ACADEMIA KOUYOUEN.

# **La Desaparición de Nagato Yuki-Chan: Un Día Cualquiera**

---

**Escrito por:  
Araki Shin**

**Basado en el Manga Original de:  
Puyo**

**Traducción al Español: Subordinados de Suzumiya**



# Personajes:



Día X del mes Y  
Un día cualquiera

# Relatos:

- Lenguaje Formal
- Gafas, Gafas ①
- Un Día Con Koizumi
- Así Comenzó la Historia ①
- Así Comenzó la Historia ②
- Ceja
- Koizumi No Desobedecerá
- Cambio de Orden
- Clase de Seducción
- Mira para Allá
- Así Comenzó la Historia ③
- Así Comenzó la Historia ④
- Capacidad de Concentración
- El Día de las Ponytail
- AA+
- Olor a Viejo
- Coser Botones
- Asakura Detrás de Mí
- A Koizumi no le Molesta
- El Día antes de San Valentín ①
- El Día antes de San Valentín ②
- Sueño
- Gafas, Gafas ②
- El Día de San Valentín, Parte 1 ①
- El Día de San Valentín, Parte 1 ②
- Una Dosis Completa de Oden
- Koizumi y los Cuatro Reyes Celestiales
- El Día de San Valentín, Parte 2 ①
- El Día de San Valentín, Parte 2 ②
- El Día de San Valentín, Parte 2 ③
- El Día de San Valentín, Parte 2 ④
- El Día de San Valentín, Parte 2 ⑤
- El Día de San Valentín, Parte 2 ⑥
- El Día de San Valentín, Parte 2 ⑦
- El Día de San Valentín, Parte 2 ⑧
- El Habitual Club de Literatura.

## CONTENIDO:

<p><b><u>Lenguaje Formal</u></b></p> <p><b><u>Gafas, Gafas</u></b> ①</p> <p><b><u>Un Día Con Koizumi</u></b></p> <p><b><u>Así Comenzó la Historia</u></b> ①</p> <p><b><u>Así Comenzó la Historia</u></b> ②</p> <p><b><u>Ceja</u></b></p> <p><b><u>Koizumi No Desobedecerá</u></b></p> <p><b><u>Cambio de Orden</u></b></p> <p><b><u>Clase de Seducción</u></b></p> <p><b><u>Mira para Allá</u></b></p> <p><b><u>Así Comenzó la Historia</u></b> ③</p> <p><b><u>Así Comenzó la Historia</u></b> ④</p> <p><b><u>Capacidad de Concentración</u></b></p> <p><b><u>El Día de las Ponytail</u></b></p> <p><b><u>AA+</u></b></p> <p><b><u>Olor a Viejo</u></b></p> <p><b><u>Coser Botones</u></b></p> <p><b><u>Asakura Detrás de Mí</u></b></p> <p><b><u>A Koizumi no le Molesta</u></b></p>	<p><b><u>El Día antes de San Valentín</u></b> ①</p> <p><b><u>El Día antes de San Valentín</u></b> ②</p> <p><b><u>Sueño</u></b></p> <p><b><u>Gafas, Gafas</u></b> ②</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 1</u></b> ①</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 1</u></b> ②</p> <p><b><u>Una Dosis Completa de Oden</u></b></p> <p><b><u>Koizumi y los Cuatro Reyes Celestiales</u></b></p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ①</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ②</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ③</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ④</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ⑤</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ⑥</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ⑦</p> <p><b><u>El Día de San Valentín, Parte 2</u></b> ⑧</p> <p><b><u>El Habitual Club de Literatura.</u></b></p> <p><b><u>Notas de Autor</u></b></p> <p><b><u>Notas del Traductor</u></b></p>
---	--



# Lenguaje Formal

**Después de la escuela como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, como siempre.**

En la sala del club hoy, las actividades del “club” se estaban llevando a cabo como de costumbre, sin ninguna variación. Nagato, Asakura, y Kyon. Aunque los tres estaban juntos en el mismo espacio, cada uno de ellos estaba haciendo cosas diferentes.

Kyon estaba leyendo un libro. En la sala del club de literatura hay una estantería con libros. Sin conocer siquiera a los miembros anteriores, Kyon estaba leyendo los libros en orden, comenzando desde la esquina izquierda del estante superior. La mayoría eran novelas, aunque también había libros educativos. Incluso había un manual de medidas antiterroristas, un libro que en la pacífica Japón no parecía tener mucha utilidad. El libro que había tomado hoy era una novela ligera, pero como era de esperarse, era una reliquia de los antiguos miembros. La selección de libros era un poco anticuada. Leer los clásicos que fueron populares hace más de diez años tenía su encanto también.

Asakura estaba hojeando un libro de recetas. Era un libro de cocina. Tenía un grueso tomo de recetas abierto ante ella y lo miraba con gran concentración.

Con las cejas ligeramente fruncidas y una expresión de total seriedad, parecía una estudiante dedicada, enfrascada en sus estudios. Sin embargo, si uno prestaba atención, podía oírse un murmullo apenas audible que arruinaba toda la imagen.

“... Jejeje. Mira, Nagato-san. Chikuwa. Chikuwa. Es delicioso.”

Estaba ofreciendo chikuwa.

“Jeje. Te he conseguido también un ganmodoki.”

Le estaba dando un ganmodoki.

No era difícil imaginar que, mientras miraba la página del oden, Asakura estaba fantaseando con el oden.

Nagato estaba concentrada en su juego. Ni los murmullos imaginativos de Asakura podían interrumpir su concentración.

“Oye, Asakura.”

No es que fuera una molestia, e incluso era entretenido, pero Kyon decidió hablar con ella de todos modos.

“¿Qué pasa, Kyon-kun?”

Asakura respondió inmediatamente, con una claridad que no daba pistas de que hasta hace un segundo había estado inmersa en su fantasía.

“Bueno, no es nada importante, pero...”

“¿Qué? ¿Qué es eso? ¿Autorreferencia? ¿Una nueva técnica?”

“Tengo una pregunta.”

“Puedes hacerme todas las que quieras.”

“¿Por qué cuando hablas con Nagato usas honoríficos?”

“¿Eh?”

Asakura parpadeó sorprendida. Ese tipo de gesto, cuando lo hace una belleza, parece hasta elegante.

“Siempre te refieres a Nagato con el sufijo '-san' y hablas en un tono formal, ¿no?”

“Sí, eso es cierto”, respondió Asakura mientras se pasaba una mano por el cabello. (Y, nuevamente, cuando lo hace una belleza, todo parece perfecto).

“¿Por qué?”

“Eh, ¿por qué...?”

Asakura parecía estar pensando profundamente.

Sabía desde hace tiempo que Asakura y Nagato eran como amigas de toda la vida o al menos muy cercanas. Y siempre me había preguntado por qué, siendo tan íntimas, no hablaban de manera más relajada entre ellas.

“No hay ninguna razón en particular, supongo.”

Con una expresión de incertidumbre, Asakura inclinó la cabeza.

“No hay ninguna razón, ¿eh?”

“Exacto. Simplemente... es así.”

“Así que no hay razón.”

“No, ninguna.”

“Entonces, déjame preguntarte algo más.”

“Solo una vez más, por favor.”

“¿Por qué me hablas de manera tan casual a mí?”

“Tampoco hay ninguna razón para eso.”

“¿Tampoco?”

Kyon suspiró. Parece que la duda que había tenido desde hace tiempo no sería resuelta.

“¿Te molesta?”



“No, no me molesta exactamente, pero...”

Kyon hizo una mueca. Esto es lo que llaman abrir una lata de gusanos. Asakura se rio divertida.

“He conseguido los materiales... pero ¿qué ocurre con ustedes dos?”

Nagato, habiendo terminado su juego, miró hacia ellos con una expresión de confusión.



**Por cierto, Nagato  
¿Asakura siempre es así?**

**¿Así cómo?**



**Si.  
A veces murmura cosas**

**¡Mentira!**







# Gafas, Gafas ①

**Después de la escuela, como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, como siempre.**

Usando la respiración constante como una especie de metrónomo, Kyon pasaba las páginas de su libro. Sss... sss... sss... — el sonido de una respiración tranquila continuaba. Cada seis respiraciones, Kyon cambiaba de página, manteniendo el ritmo perfecto con la velocidad de su lectura. Definitivamente, leer manga era mucho más rápido que leer una novela.

La persona que estaba respirando así — era Nagato. Parecía agotada después de haber pasado la noche en vela por alguna razón. Estaba recostada sobre la mesa, tomando una siesta. Después de cinco respiraciones, Kyon esperaba a la sexta para cambiar de página, pero la sexta respiración no llegaba.

“Hmm...”

Nagato se movió ligeramente y murmuró.

“¿Eh? ¿Estaba dormida?”

Se levantó de golpe. Al parecer, había estado dormida sin darse cuenta.

“La baba... todo en orden.”

Se frotó la boca con el dorso de la mano para comprobar si había babado.

Kyon intercambió una mirada con Asakura, que estaba en la misma sala. Ambos decidieron hacer como si no se hubieran dado cuenta de nada, ignorar lo que había pasado. Era una especie de pacto tácito entre ellos.

“¿Eh? ¿Mis gafas...? ¿Dónde están mis gafas?”

Nagato comenzó a buscar sus gafas.

“Oye... ¿puedes ayudarme a buscar mis gafas?”

La primera a la que se dirigió fue, por supuesto, Asakura, quien asumía el papel de su cuidadora o madre.

“Ah, sí. Te ayudaré a buscarlas, pero Nagato-san, tú también debes buscar.”

Asakura fingió darse cuenta justo en ese momento de que Nagato le había hablado. Como era de esperarse de alguien tan talentosa, su actuación era impecable.

“Gafas... gafas...”

Nagato empezó a buscar a tientas sobre la mesa, moviendo las manos de un lado a otro.

Kyon, que no tenía problemas de vista, no podía entender lo difícil que debía ser para ella ver sin gafas.

Asakura, por su parte, fingía buscar también, mientras observaba a Nagato de reojo, disfrutando de la escena. Se podría decir que la estaba admirando.

“Kyon-kun... ¿tú también puedes buscar?”

Nagato lo miró con una expresión de frustración.

“Oh, claro...”

Kyon intentó actuar lo más natural posible.

Pero cuando vio a Asakura tapándose la boca para contener la risa, supo que su actuación no había sido la mejor.

Se levantó de su asiento y empezó a hacer como que buscaba en la estantería.

“Gafas... gafas...”

La voz de Nagato seguía escuchándose detrás de él mientras seguía buscando a tientas.

Cuando no pudo resistirlo más, Kyon se dio la vuelta y la vio agitar las manos en el aire, buscando a ciegas.

“No creo que las hayas dejado por aquí...”

Asakura también se acercó a la estantería.

Ambos intercambiaron una señal de mano como diciendo “¡Buen trabajo!” y apenas pudieron contener la risa. Sabían que no había necesidad de buscar.

Las gafas de Nagato estaban en su frente, todo el tiempo, en lo que comúnmente se llama “gafas de cabeza”. Las tenía puestas en la parte superior de la cabeza.

“Gafas... gafas...”

Nagato no se daba cuenta. Seguía buscando.

“Gafas... gafas...”

Finalmente, Nagato comenzó a decir “gafas” de manera errónea, algo como “me-na-ge... me-na-ge...”

Kyon intercambió una mirada con Asakura.

—**¿Le decimos?**

—**No, no. Aún no. Espera un poco más.**

No había palabras, pero Kyon entendió perfectamente lo que Asakura le decía solo con la mirada.

Aunque pensó que tal vez estaban pasándose de la raya, la expresión de Asakura mientras miraba a Nagato era... ¿amor? Estaba mirándola con un rostro ligeramente sonrojado.

Dado que tenía el permiso de la “cuidadora”, Kyon decidió disfrutar también de la “ternura” de Nagato.

Solo un poco más... hasta que Nagato se diera cuenta.



**¡Qué cruel!**



**Lo siento Nagato-san**



**Perdón,  
Nagato**



**Es que Kyon insistió en  
que lo dejáramos un poco  
más... eso dijo el...**



**¿Quieres culparme  
solo a mí?**



# Un Día Con Koizumi

**Después de la escuela como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, como siempre.**

Hoy, en la sala del club, Kyon estaba solo con Koizumi. Ni Nagato, ni Asakura, ni Haruhi estaban allí. Ni siquiera Tsuruya-san o Asahina-san hicieron su aparición inesperada hoy.

Estar solo con Koizumi hacía que el ambiente fuera incómodo. Realmente incómodo.

Sentado frente a Koizumi, que estaba leyendo una novela, Kyon también estaba leyendo un libro. Era una novela.

No es que estuvieran compitiendo entre ellos ni nada parecido. Simplemente, el turno de lectura de hoy era así por pura casualidad.

Kyon solo estaba leyendo los libros del estante de la sala del club de literatura, de izquierda a derecha, comenzando desde la parte superior. No había ninguna razón o motivo oculto detrás de ello.

Sin embargo...

Aunque ambos estaban leyendo novelas, la que Koizumi tenía en las manos era de un autor ganador del Premio Nobel de Literatura, mientras que la de Kyon era una novela ligera, con un alto contenido de “escenas sugerentes”. No es que una novela ligera fuera inferior a una ganadora del Nobel, claro. Además, Kyon ni siquiera había elegido este libro por sí mismo.

El alto contenido de escenas sugerentes era sin duda una buena elección del antiguo miembro del club, pero si Kyon hubiera tenido que comprarlo, probablemente no lo habría elegido. Después de todo, no tenía ni enemistad ni rivalidad con Koizumi, así que no había motivo para preocuparse.

Y mientras pensaba en todo esto, de repente...

“¿Te aburres estando solo conmigo?”

Koizumi habló, sin apartar la vista de su libro, como si hubiera leído los pensamientos de Kyon. El tono y el momento eran perfectos.

“¿Es un psíquico, este tipo?”

“No, no es que esté aburrido.”

Kyon respondió sin mostrar ningún signo de nerviosismo.

“Yo, por otro lado, estoy disfrutando esto.”

Aunque Kyon había negado la situación, Koizumi la afirmaba claramente.

“Eres alguien en quien Suzumiya-san tiene interés, por lo que yo también estoy interesado en ti.”

Koizumi esbozó una sonrisa tan encantadora que cualquier chica de los alrededores se habría enamorado de inmediato.

Pero claramente, estaba dirigiéndola a la persona equivocada. Debería guardarla para alguna chica por ahí.

Desde el principio, estaba equivocado. El interés de Haruhi era en el club de literatura de la Escuela del Norte, no en Kyon. Definitivamente no.

“Dos hombres. Disfrutemos este momento de tranquilidad.”

Koizumi marcó la página de su libro y lo cerró.

“Detente. Me estás poniendo incómodo.”

Kyon respondió con una expresión de disgusto. Incluso como broma, era demasiado desagradable.

“¿Por qué tenemos que estar dos hombres sentados en la sala del club leyendo novelas cara a cara?”

“Tengo entendido que este club es el club de literatura.”

“Bueno... sí, supongo que lo es.”

La respuesta de Koizumi fue un golpe de lógica inesperada. Leer novelas podría considerarse una actividad del club de literatura. Pero espera, ¿realmente es así? El club de literatura debería dedicarse a la creación de obras, ¿no es eso lo que debería estar haciendo?

“Además, cuando las chicas están aquí, hay algunos libros que no puedo leer abiertamente.”

“Solo para que quede claro, Koizumi...”

Kyon decidió aclarar las cosas antes de que Koizumi malinterpretara la situación.

“El hecho de que esté leyendo esta novela ligera con muchas escenas sugerentes no es culpa mía. Fue algún miembro anterior quien la dejó en el estante.”

“Sí, lo sé. Además, sé que estás leyendo en orden todos los libros del estante, desde la esquina superior izquierda.”

“No es que esté haciendo ningún tipo de 'desafío' o algo así.”

“Y este libro que estoy leyendo... también es bastante sexual, para ser honesto.”

“¿En serio?”

Kyon tragó saliva.

“Sí, no es algo que podría leer fácilmente frente a las chicas.”

“Para eso existen las fundas para libros, ¿no?”

“Ah, tienes razón. Siempre usas una, por cierto... una funda para libros.”

“Eso es una acusación sin fundamento. Me gustaría que la corrigieras. No leo ese tipo de libros todo el tiempo.”

“Por cierto, ¿qué te parece este libro? ¿Te lo presto cuando lo termine?”

“Ah... bueno... sí, supongo. Ya que lo mencionas, podría darle una oportunidad.”



Y así, de alguna manera, Kyon terminó aceptando el préstamo del libro de un autor ganador del Premio Nobel de Literatura.

**¿Cómo  
estuvo?**



**Ah... sí... estuvo...  
más o menos.**

**Parece que te ha gustado,  
lo cual me alegra.**



**No, no lo he dicho, en ningún  
momento he dicho que me  
haya gustado. Sin embargo, es  
cierto que, siendo un escritor  
galardonado con el Premio  
Nobel, había algo profundo en  
ello—"**



# Así Comenzó la Historia ①

**Después de la escuela como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, como siempre.**

Nagato estaba jugando como de costumbre. Estaba recogiendo materiales pesados para jugar en solitario, cubriendo todas las necesidades con solo PS (puntos de habilidad), avanzando en la caza poco a poco.

Finalmente, consiguió los materiales necesarios y exhaló un gran suspiro de alivio. Justo cuando extendía la mano hacia la botella de agua sobre la mesa...

“Se te ha caído algo.”

“¿Eh?”

La voz de él la hizo sobresaltarse.

“¿Qué? ¿Qué?”

Miró a su alrededor, confundida, entrando casi en pánico. ¿Se le había caído algo? ¿Qué? ¿Qué es lo que se había caído? Los materiales habían caído, pero... ¿se refería a otra cosa?

Él se levantó de su silla y se inclinó hacia los pies de Nagato.

“¡Ah!”

“Esto es.”

Lo que él recogió del suelo era... una tarjeta. Era una tarjeta de plástico, una tarjeta de usuario, de la biblioteca. Y era su tarjeta. ¿Cómo había terminado en el suelo? ¿Era algo muy importante!

“Ah, a... ah...”

Nagato estaba tan sorprendida que se quedó paralizada. ¿Cómo pudo haber perdido algo tan importante? Sentía que la sangre le desaparecía del cuerpo por el susto.

¿Por qué su tarjeta estaba en el suelo? Siempre la guardaba en su billetera, así que... Ah, claro, el otro día fue a la biblioteca municipal, sacó un libro y... cuando le devolvieron la tarjeta, la metió descuidadamente en el bolsillo. Pensó que luego la guardaría bien en la billetera, pero la había olvidado allí.

¡Qué desastre! ¡Había estado en su bolsillo por dos días! ¿Y si la hubiera perdido en otro lugar y no aquí? ¿Y si nunca la hubiera encontrado?

“Es tuya, ¿no?”

Él preguntó.

Nagato no podía pronunciar palabras, así que simplemente asintió con la cabeza repetidamente, muchas veces.

Sabía muy bien que él estaba intentando devolverle la tarjeta. Pero no podía mover las manos...  
**Vamos, manos, muévanse.**

No se movían... **Ah, ah.**

Él sostenía la tarjeta con una leve expresión de confusión, pero la mitad de su rostro mostraba “amabilidad”.

Probablemente... él estaba esperando pacientemente hasta que Nagato pudiera reiniciar y tomar la tarjeta.

**¿Se acordará de lo que significa esta tarjeta?** Nagato levantó la vista y miró a Kyon a los ojos. No podía leer nada de la suave sonrisa que le dirigía. No podía decir si lo recordaba o no.

Pero no importaba si no lo recordaba. El recuerdo era valioso para ella de todos modos.

Nagato extendió la mano. Finalmente, pudo moverse para tomar la tarjeta.

“Toma.”

“Mm.”

Sintió el plástico en su mano.

“Ehh... e... esto... esto... gracias...”

“No la pierdas de nuevo.”

Él soltó una pequeña risa y volvió a su asiento, donde continuó leyendo su libro desde la página marcada con un separador.

Para él, lo que acababa de suceder probablemente no significaba nada en particular. Simplemente notó que algo se había caído, lo recogió y lo devolvió. Para él, era solo un pequeño gesto de amabilidad, algo que tal vez olvidaría en unos pocos minutos.

Quizás, incluso cuando le hizo la tarjeta de usuario en su momento, fue solo un pequeño acto de bondad para él.

Nagato comenzó a recordar el momento en que hizo esa tarjeta.



**Esto... esto...  
gra...**



**No lo vuelvas a dejar  
caer.**

**...Sí, sí.**



**No pude decirlo... Otra  
vez no pude decir  
'gracias'.**



## Así Comenzó la Historia ②

**Ese día, ella había llegado a la biblioteca municipal.**

Había descubierto que había una biblioteca bastante grande cerca, y decidió visitarla por primera vez. El lugar era tan enorme que le provocaba una gran emoción. Caminó por los pasillos entre las estanterías, explorando. Después de revisar varios libros y elegir los que quería llevarse, se dio cuenta de un problema: no tenía una tarjeta de usuario. Tampoco sabía cómo hacer una.

Los empleados de la biblioteca parecían muy ocupados. No podía interrumpir su trabajo. **No. No puedo hablarles. No puedo hacerlo.** Interrumpir lo que estaban haciendo y meterse en medio... era algo imposible para ella. **No puedo, no puedo, definitivamente no puedo.**

Pero si no lo hacía, no podría obtener la tarjeta. Incluso si reunía el valor para hablar con alguien, ¿qué haría después? No estaba segura de poder explicarse bien. Sabía perfectamente lo mucho que se paralizaba en situaciones así. **¿Qué hago? ¿Qué hago?** Iba de un lado a otro frente al mostrador de préstamos, pasando tres veces y comenzando la cuarta vuelta cuando...

“Hey, préstame tu libro.”

Un estudiante de preparatoria desconocido le habló.

“Para sacar libros necesitas una tarjeta de préstamo, ¿no? Yo te la hago.”

Era como si ese chico pudiera leerle la mente. Había entendido perfectamente la situación en la que ella se encontraba.

“Ah... eh.”

Quería decir claramente: *Sí, es verdad*, pero... no pudo hacerlo. No pudo sacar la voz. Lo único que pudo hacer fue asentir repetidamente con la cabeza, mientras sentía su rostro ponerse caliente, seguramente se había sonrojado.

“Yo te hago la tarjeta.”

De repente, el libro que tenía en las manos desapareció.

“¿Eh?”

El libro estaba ahora en las manos de él.

“Vamos.”

Él comenzó a caminar, y ella solo pudo observar su espalda mientras se alejaba, completamente anonadada. De repente, había aparecido alguien para ayudarla justo cuando lo necesitaba, y esa persona ya estaba actuando antes de que pudiera siquiera reaccionar.

“Espera...”

Por fin pudo sacar la voz. Entonces, comenzó a seguirlo.

En el mostrador, él manejó todo con increíble facilidad.

“Quiero hacer una tarjeta.”

Él habló con el empleado sin titubear. A pesar de que el empleado tuvo que detener su trabajo, no mostró molestia alguna, y con una sonrisa le entregó un formulario. Ella llenó el formulario por su cuenta, pero él fue quien lo entregó y quien recibió la tarjeta por ella, porque ella no pudo hacerlo.

“Ten. Aquí está.”

Él le devolvió la tarjeta terminada.

Ella miró la tarjeta en sus manos. Una tarjeta que jamás habría sido capaz de hacer por sí sola. Aunque no debería ser así, la tarjeta le parecía como si estuviera brillando.

**Cierto.**

**Debo agradecerle. Tengo que darle las gracias. ¡Debo hacerlo!**

“Eh... esto... a... gracias...”

Pero no pudo hacerlo. Lo único que logró decir fueron dos de las cinco letras de “gracias”.

---

**Nagato recordaba ese momento que ocurrió hace varios meses.**

Y ahora, estaba sosteniendo la misma tarjeta de la biblioteca. **Hoy, él había recogido la tarjeta que se le había caído.** Quería agradecerle por esa pequeña amabilidad. **Debía darle las gracias. Esta vez, no solo serían dos letras, sino que lo haría bien...**

“Gracias.”

“¿Eh?”

Él levantó la vista sorprendido de su libro. Para él, lo que había sucedido había terminado hacía ya varios minutos, así que su reacción era completamente natural.

“Es... una tarjeta importante.”

“Ah... ya veo... No la pierdas de nuevo.”

“Lo haré.”

Nagato le devolvió una sonrisa.

**Gracias.**



**¿Eh? ...Ah. Ah, claro. No lo vuelvas a dejar caer.**



**¡Lo dije! Lo logré. Lo dije. ...Me tomó meses, pero al fin lo hice.**





## Ceja

**Era la hora habitual del almuerzo. En el mismo salón de siempre, la sala del club de literatura de la Preparatoria del Norte.**

**Comíamos los tres juntos, cara a cara: Asakura, Nagato y yo. Los mismos de siempre, sin cambios.**

No es que comer en la sala del club tuviera algún significado especial.

Podríamos haber comido en el salón de clases sin problema, pero por alguna razón, se volvió costumbre almorzar aquí. Después de todo, el bento de Nagato lo prepara Asakura, su “madre”. Aunque Kyon y Asakura están en la misma clase, Nagato está en otra, así que necesitaban un lugar para comer juntos, y ese lugar resultó ser la sala del club.

Asakura y Nagato seguían conversando de cosas triviales entre ellas. Kyon, sin intervenir en la charla, comía en silencio, escuchando a medias lo que decían. Sin embargo...

De repente, su mirada se detuvo en un pedazo de *takuwan* dentro de su caja de almuerzo, y algo se le ocurrió.

“Oye, Asakura”.

“¿Sí?”

Interrumpida en su conversación con Nagato, Asakura parpadeó varias veces. Parecía que apenas recordaba que Kyon estaba allí.

Kyon levantó el trozo de *takuwan* con los palillos y empezó a comparar detenidamente la pieza con las cejas de Asakura.

Ah, sí. No había duda.

“¿Qué sucede?”

“Nada. Ya lo resolví”.

“¿Cómo que nada? ¿Qué estabas pensando? Dímelo”.

“No era nada importante, pero... Asakura, ¿te has dado cuenta de que tienes las cejas un poco gruesas?”.

“¿En serio?”

Asakura parpadeó de nuevo, con una expresión de desconcierto. Parece que la observación fue demasiado repentina.

“Son del tamaño de un *takuwan*”, añadió Kyon mientras se llevaba el pedazo de encurtido a la boca. Con eso, pensó que había cerrado el tema, como si solo hubiera sido una ocurrencia pasajera.

“No... no creo que sean tan gruesas, ¿verdad?”, respondió Asakura, con un leve tartamudeo.

Kyon volvió a mirarla. La sonrisa habitual de Asakura seguía ahí, pero sus mejillas...

Estaban ligeramente tensas.

Ah... se había equivocado. No había leído bien la situación. Asakura no estaba desinteresada en el comentario; todo lo contrario, quería negarlo con tanta fuerza que fingía no entender lo que Kyon había dicho.

“No estoy diciendo que tener las cejas gruesas sea algo malo”.

“No son tan gruesas”, insistió Asakura. “Oye, Kyon, solo por confirmar, ¿estás diciendo que mis cejas son gruesas?”.

¡Oh, no! Se había metido en problemas. Intentó corregirlo, pero solo empeoró las cosas.

“No, no es eso. Espera, no te precipites”.

Aunque Asakura seguía sonriendo, la vena en su frente era evidente, y la sensación de peligro se hizo palpable. Era como si pudiera apuñalarlo sin perder esa sonrisa.

“No me estoy precipitando. Solo quiero confirmar si escuché bien”.

“Seguro fue un malentendido. Sí, eso fue”.

“¿Verdad?”

“Sí, claro. Sin duda”.

Se miraron y asintieron, manteniendo las sonrisas.

Mientras hablaba con Asakura, Kyon sintió de repente la mirada de Nagato sobre él. Al girarse hacia ella...

“¿Qué pasa, Kyon? ...Nagato... ¿qué estás—? ¡Bwahaha!”

Los dos estallaron en carcajadas.

Nagato... ¡Nagato se había puesto un trozo de *takuwan* sobre las cejas!

Sus cejas eran delgadas, pero ahora, con el *takuwan* encima, parecía que se habían transformado en las cejas del encurtido.

“¡Ja, ja, ja, ja, ja!”

Asakura y Kyon no pudieron contener la risa, sosteniéndose el abdomen por la intensidad de las carcajadas. Les dolía la barriga de tanto reír.

Toda la atmósfera había sido llevada por completo por Nagato.

Ese almuerzo en la sala del club fue mucho más animado de lo habitual.



**Lo que dijo Kyon fue cruel.  
No creo que sean del  
tamaño de un takuwan.**

**Sí, tienes razón.**



**Creo que fue muy cruel.  
No tuvo nada de  
delicadeza.**

**Sí, tienes razón.**



**Bueno, tal vez son un poco  
gruesas, pero compararlas  
con takuwan es...**

**Sí, tienes razón.**



## Koizumi No Desobedecerá

**Después de clases, como de costumbre, en la misma sala del club de literatura de la Preparatoria del Norte.**

**Hoy, con los dos miembros temporales de la sección de misterios, éramos cinco en total, haciendo que fuera un día animado.**

Haruhi, que había salido un momento, volvió abriendo la puerta. Se abrió paso de lado entre la estantería y las espaldas de los demás para dirigirse a su asiento.

En ese trayecto, unos cuantos libros cayeron al suelo con estrépito.

Seguramente los había tirado al rozar la estantería al pasar.

“Oye, se cayeron los libros”, dijo Kyon.

Sin embargo, Haruhi no pareció preocuparse en lo más mínimo y se dejó caer en su silla.

“Koizumi, recógelos por mí”.

“Entendido”.

“Hazlo tú misma, Haruhi”, protestó Kyon.

“Está bien, no te preocupes”, respondió Koizumi mientras recogía los libros uno por uno y los devolvía a su lugar en la estantería. No lo hizo de cualquier manera, sino que los colocó respetando su orden original: no según el orden de publicación del autor, sino en función de la cronología interna de las historias. Con esa precisión, era evidente que Koizumi entendía la organización. Algo que Haruhi, tan descuidada, no podría haber hecho.

“Koizumi siempre hace lo que le pido. ¿Verdad?”, dijo Haruhi con una sonrisa.

“Sí, exactamente”, respondió Koizumi con seriedad, asintiendo. Tras terminar su tarea, volvió a sentarse junto a Haruhi.

“Vaya, de verdad que le haces caso en todo...”, dijo Kyon, incrédulo, mientras volvía a su libro. Entonces, se le ocurrió una idea y decidió compartirla con Koizumi.

“Oye, si Haruhi te pide algo, ¿de verdad siempre lo haces?”

“Así es. ¿Por qué lo preguntas?” Koizumi le devolvió una mirada desafiante.

“En serio... ¿Lo que sea? Bueno, entonces, Koizumi, ve a la máquina expendedora junto al gimnasio y tráeme una leche con café”.

“Yo solo sigo las órdenes de Suzumiya”, respondió Koizumi con una sonrisa tranquila.

Kyon se giró hacia Haruhi. “Haruhi...”

Haruhi parpadeó dos veces antes de entender la situación. Entonces, sus ojos brillaron con entusiasmo.

“¡Koizumi! ¡Ve por una leche con café!”

“Entendido”, respondió Koizumi sin quejarse en lo más mínimo, y salió por la puerta.

“Vaya... realmente se fue”, dijo Kyon asombrado.

“¿Por qué estás mandando a Koizumi como si fuera tu recadero?”

“¿Qué? ¿No es divertido?”, respondió Haruhi con una sonrisa maliciosa.

Asakura y Nagato levantaron la vista, dándose cuenta de lo que ocurría, y se unieron a la travesura. En los minutos que tardó Koizumi en regresar, los cuatro ya tenían “caras de mala persona”.

Cuando Koizumi regresó, Haruhi lo recibió con otra orden inmediata.

“¡Koizumi! ¡Haz la pose de “Shee!”!”

“Claro, así, ¿no?” Koizumi hizo una pose extraña, aunque no se sabía bien de dónde venía esa idea.

“¡Ahora ponte unas medias en la cabeza y hazte pasar por un sospechoso!”

“De acuerdo”. Koizumi se colocó las medias y parecía un criminal buscado.

“¡Haz una cara graciosa!”

“¿Qué tal esta?” Koizumi colocó un palillo de madera entre sus fosas nasales y el labio inferior, logrando una expresión absurda.

“¡Mantén los ojos abiertos sin parpadear durante tres minutos!”

“Haré lo mejor que pueda”.

Sorprendentemente, Koizumi aguantó los tres minutos sin parpadear. Haruhi realmente tenía control absoluto sobre él.

“¡Ahora, mastica un cacahuate con los ojos!”

Haruhi leyó en voz alta el que probablemente era el desafío más absurdo de su lista de ocurrencias. Los demás pensaban que, al menos esta vez, no lo haría. Sin embargo, Koizumi fue a la esquina de la habitación, tomó una bolsa de cacahuates con galletas de arroz (*kaki-pi*), la abrió y sacó un cacahuate.

“¡No, no, no! ¡Para, para, para! ¡No lo hagas!”

“¡Koizumi, no! ¡No puedes dejar de ser humano!”

Todos se apresuraron a detenerlo, haciendo todo lo posible por evitarlo. Incluso Haruhi, quien hasta entonces se había estado divirtiendo, se unió al arrepentimiento general. Habían llevado las cosas demasiado lejos.

“¿Qué sucede?” preguntó Koizumi, completamente tranquilo, como si nada hubiera pasado, mientras los demás lo miraban con caras pálidas.

**Koizumi... Lo siento,  
me equivoqué.**



**¿Por qué te  
disculpas?**



**Como disculpa...  
¡La próxima vez haré lo  
que me pidas!**



**No es necesario...  
pero lo tendré en  
cuenta.**



**¡B-Bien!**





## Cambio de Orden

**Después de clases, como de costumbre, en la misma sala del club de literatura de la Preparatoria del Norte.**

**Con Haruhi y Koizumi como miembros temporales, éramos cinco en la sala, creando un ambiente bastante animado.**

Asakura, Haruhi y Koizumi estaban inmersos en una conversación trivial. Hablaban sobre una nueva tienda de postres que había abierto cerca de la estación. Mientras escuchaba, Kyon se sorprendía de que Haruhi mostrara interés en algo así. Aún más sorprendente era que Koizumi participara con tanto entusiasmo en la charla, lo que ya no causaba admiración en Kyon, sino más bien un leve fastidio.

Nagato, como siempre, estaba en silencio jugando un videojuego. De vez en cuando, dejaba escapar un leve “ah”, lo que indicaba que había obtenido un material raro en el juego.

Kyon, por su parte, estaba leyendo un libro. La sala del club contenía una “herencia” dejada por antiguos miembros: una estantería llena de libros de todo tipo, ocupando una pared entera. Gracias a esa colección, no era necesario ir a la biblioteca para encontrar algo con lo que matar el tiempo.

Kyon no tenía un libro específico en mente que quisiera leer, pero tampoco había ninguno que evitara. Por eso, había decidido leer los libros en orden, comenzando desde la esquina superior izquierda del estante y siguiendo hacia abajo.

Finalmente, terminó el libro que había estado leyendo por varios días, pasando la última página.

“Bien”, murmuró, poniéndose de pie y dirigiéndose al estante. Extendió la mano hacia el siguiente libro en la fila...

“¿Eh?”

Se quedó paralizado. Parpadeó repetidamente, incapaz de creer lo que veía.

Los libros... no estaban en el mismo orden.

Cuando intentó tomar el siguiente libro, notó que el arreglo era completamente distinto al que recordaba.

“Ah, Kyon. Yo los ordené”, dijo Asakura desde su asiento.

“¿Ordenaste... qué?”

Kyon se giró hacia ella, perplejo.

“Parecía que estaban desordenados, así que los acomodé en orden alfabético”.

“¿E-en orden alfabético?”

“Oh, no tienes que agradecerme. No fue gran cosa”, comentó Asakura despreocupadamente, sin darse cuenta del impacto que había causado en Kyon.

“No... No puede ser...”

Kyon se dejó caer contra la pared, sintiendo como si todo se hubiera desmoronado. Fue como si el mundo hubiera llegado a su fin.

Bueno... tal vez estaba exagerando un poco.

Aun así, ahora tenía un problema: ya no sabía hasta dónde había llegado en la lectura. El orden que seguía meticulosamente había sido destruido, reemplazado por el caos del orden alfabético, y con ello, su progreso quedó perdido para siempre.

“Kyon, ¿estás bien? ¿Qué te pasa?”

“¿Ah? No sé. ¿Por qué me preguntas a mí?”

Asakura y Haruhi comentaban sobre el comportamiento extraño de Kyon.

“Oye, Kyon. ¿Estás escuchando? ¡Kyon!”

“¡Oye, Kyon! ¿Kyooooo?”

Ambas lo llamaban, pero Kyon no tenía ánimo para responder.

“¿Qué le pasa?”, preguntó Haruhi, curiosa.

“Tiene la misma expresión que un hámster al que le acaban de destruir su casa”, comentó Asakura.

“¡¿A quién llamas hámster?!”, protestó Kyon, incapaz de ignorar ese comentario.

“Se enfadó”.

“¿Por qué te estás molestando? Eres tú, Kyon, así que no hagas escándalo”.

Kyon sintió que lo estaban tratando injustamente. ¿Qué había hecho para merecer eso?

“Está frustrado porque cambiaron el orden de los libros”, intervino Koizumi, diagnosticando la situación con precisión.

“¿Eh? ¿De verdad? ¿No le gustó que los reorganizara? Lo siento...”, se disculpó Asakura.

“N-no, no es nada... No fue tan grave”, respondió Kyon, incómodo por la disculpa. Después de todo, era solo una manía suya.

“¿Qué sucede?”, preguntó Nagato finalmente, dándose cuenta del problema.

“Parece que hice algo malo. Cambié el orden de los libros en el estante, y eso molestó a Kyon”, explicó Asakura.

“¿Quieres que los vuelva a ordenar?”, ofreció Nagato.

Nagato se levantó con elegancia y se dirigió al estante. Tomó un libro de aquí, otro de allá, y en cuestión de minutos, restauró completamente el orden original.

“Lo recordaba”, comentó Nagato sin darle importancia.

Kyon la miró, sintiendo un ligero asombro.



**Increíble, Yuki.**

**Por qué es increíble?**



**Nagato...  
Gracias.  
De verdad, gracias.**

**¿Por qué...?  
¿Me están  
agradeciendo a mí?**



# Clase de Seducción

**Después de la escuela, como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, como siempre.**

Kyon, sin darse cuenta, dejó escapar un grito.

Asakura se había acercado de repente, sin previo aviso, invadiendo su espacio personal a tal punto que la distancia era digna de una pareja de enamorados. Antes de que pudiera reaccionar, ella colocó sus manos en ambas mejillas de Kyon, apretándolas suavemente.

“¿Lo ves? Así es como se hace. De esta forma”, le explicaba Asakura a Nagato, aunque Kyon no tenía idea de lo que intentaba enseñar. ¿Qué relación podía haber entre un contacto tan íntimo como tocarle las mejillas y lo que estuvieran hablando? No lograba entenderlo en absoluto.

Nagato, por su parte, asintió con mucha seriedad, como si lo que decía Asakura fuera crucialmente importante.

“¿Q-qué está pasando aquí...?”, murmuró Kyon, desconcertado. Incluso él no podía evitar sentirse consciente de la cercanía de Asakura, una de las chicas más atractivas de primer año, según el propio Taniguchi (AA+ en su escala).

“No te preocupes por eso, Kyon. No hace falta que grites. Aunque puedes gritar si quieres”, comentó Asakura con total tranquilidad. “Ahora, da la vuelta. Mira hacia allá”.

“¿Hacia allá...? ¿Por qué?”.

“No importa. Simplemente, hazlo rápido”.

Kyon no tuvo más opción que darle la espalda.

“Sí. Definitivamente eres un chico. Tienes bastantes músculos, ¿no?”, dijo Asakura mientras deslizaba suavemente sus dedos por la espalda de Kyon, siguiendo su columna.

“¿Lo entiendes ahora?”, preguntó Asakura a Nagato.

“Sí, maestra”, respondió Nagato con un asentimiento solemne.

Kyon frunció el ceño. “¿Qué significa eso de 'maestra'?”.

“Es como una clase de arte. Para dibujar el cuerpo humano con precisión, hay que entender cómo se desarrollan los músculos”, explicó Asakura, como si fuera obvio.

“¿'Es como'? ¿O es exactamente eso? ¿Es así o no? ¡Acláralo de una vez!”, exclamó Kyon.

“Creo que con esto ya está bien. Llamé a las demás, así que ellas también te enseñarán”, dijo Asakura despreocupadamente.

“Entendido, maestra”, replicó Nagato con firmeza.

Justo cuando Kyon pensaba que por fin había terminado con Asakura, las cosas solo empeoraron. Las otras personas a las que Asakura había llamado llegaron rápidamente.

“¡Estamos aquí! ¡Acudimos a la llamada de inmediato!”

“¡Aquí estamos, nyoro~!”

“Co-con permiso...”, murmuró tímidamente Mikuru mientras entraba.

Haruhi y Tsuruya llegaron con energía, seguidas por Mikuru, que se veía visiblemente incómoda.

“¡Dejen todo en manos de su hermana mayor!” exclamó Tsuruya con entusiasmo mientras se pegaba a la espalda de Kyon.

“A ver, chico. ¿Y si hacemos esto? ¿Te sientes un poco mal al respecto? ¿Tal vez un poquito travieso~?”, le dijo mientras dibujaba círculos en su espalda con el dedo.

Kyon estaba completamente confundido. ¿Por qué hoy parecía ser “día de contacto físico”? No lograba encontrarle sentido.

“¡Vamos, Mikuru! Tú también, tienes que darle algo de servicio a tus fans”, animó Haruhi.

“E-eh... esto es un poco problemático...”, susurró Mikuru al borde de las lágrimas, claramente incómoda.

Sin embargo, incluso esa reacción despertó algo en Kyon.

“¡De acuerdo! ¡Me toca a mí cerrar el espectáculo!”, anunció Haruhi. “Kyon, ¿qué tal me veo? ¿Te gusta?”

Haruhi había cambiado su peinado mientras Kyon no prestaba atención. Ahora llevaba dos trenzas, transformándose en una versión aparentemente más tímida de sí misma. Incluso había modificado su tono de voz para sonar más reservada.

“¿Qué te parece, Kyon? ¿Me veo diferente hoy?”

La voz tímida de Haruhi, acompañada por las trenzas, dejó a Kyon completamente desconcertado. La combinación era demasiado impactante.

“¡Mira cómo reacciona Kyon! ¡No solo el contacto físico es efectivo para seducir! ¿Qué tal, Kyon? ¿Te atrae esta versión diferente de mí?”

“Haruhi... ¿Tú también?”, murmuró Kyon, sin saber cómo responder.

“¿Qué opinas, Yuki? ¿Te sirvió como referencia?” preguntó Haruhi con satisfacción.

“Sí, maestras”, respondió Nagato, dirigiéndose a Haruhi y Asakura con respeto.

Kyon se llevó una mano a la frente. “¿Maestras...? ¿Qué es esto...?”.

Al final, Kyon no logró entender lo que había ocurrido ese día.

¿...Así?"



¿Qué estás haciendo, Nagato?

¿Y así entonces?



De verdad, ¿qué estás haciendo?

Mastras...  
No lo logré.







## Mira para Allá

**Después de la escuela, como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, como siempre.**

Kyon estaba jugando al Othello con Koizumi cuando, de repente, la voz de Haruhi interrumpió: “¡Kyon! ¡Piedra, papel o tijera!”

“Tijera”.

Apenas tuvo tiempo para reaccionar. Con la mano izquierda colocaba una ficha en el tablero mientras, con la derecha, respondía al juego.

“¿Qué se supone que estás haciendo?”, le preguntó Kyon mientras volteaba una ficha del Othello.

“Estoy aburrida”.

“¿Y por eso juegas piedra, papel o tijera? ¿Eres una niña de primaria?”

“¡A la de tres, mira para allá!”, gritó Haruhi, desafiándolo a otra ronda del juego de reacciones.

Sin darle un momento de descanso, Kyon apenas logró reaccionar a tiempo, girando su cabeza en dirección contraria al dedo de Haruhi.

“Tonta, no caeré en eso”, comentó Kyon con confianza. Después de todo, había practicado este juego lo suficiente con su hermana menor.

“Mmm...”, murmuró Haruhi, visiblemente frustrada. Kyon supo en ese momento que había cometido un error.

“¡No pararé hasta ganar!”

El interruptor de Haruhi se había activado. Kyon había subestimado su competitividad.

“Eh... oye, Koizumi?”

Koizumi, que estaba recogiendo el tablero de Othello, sonrió de manera enigmática. “He perdido por poco, pero fue una buena partida”.

“¡Vamos a jugar de nuevo!”, exclamó Haruhi, arremangándose y preparándose para otra ronda.

“¡Piedra, papel o tijera! ¡Mira para allá!”

“Ah... maldición, me dejé llevar”, murmuró Kyon, perdiendo estrepitosamente. Pensó que, al menos, la derrota haría que Haruhi se calmara. Pero una vez no sería suficiente.

“Fufufu... Ahora es el turno del perdedor”, dijo Haruhi con una sonrisa malévola.

“Espera, Haruhi. ¿Qué vas a hacer con ese bolígrafo? No pensarás...”.

Antes de que pudiera reaccionar, Haruhi le dibujó una “X” en la mejilla.

“¡Maldita sea! Esto no es como el hanetsuki del Año Nuevo”.

“¡Sin castigo no tiene gracia!”, replicó Haruhi con desdén.

“La única que se está divirtiendo eres tú... espera, si yo gano, ¿puedo dibujarte una “X” en la cara?” preguntó Kyon, sonriendo con malicia.

“¡Claro! Si ganas, adelante”, respondió Haruhi con confianza.

Y así comenzó otra ronda.

“¡Piedra, papel o tijera! ¡Mira para allá! ¡Piedra, papel o tijera! ¡Mira para allá!”

El intercambio continuaba una y otra vez, pero, como era de esperar, los reflejos de Haruhi eran impecables. Ganarle de forma justa parecía imposible... Entonces, Kyon decidió cambiar de táctica.

“¡Piedra, papel o tijera! ¡Mira para... —¡Ahhh! ¡Allí hay un extraterrestre!”

“¿Eh? ¿Dónde, dónde?”

¡Perfecto! Haruhi cayó en la trampa.

“¡Eso es trampa! ¡No caeré de nuevo!”, gritó Haruhi, con una “X” ahora dibujada en su mejilla.

“¡Piedra, papel o tijera! ¡Mira para... —¡Oh no! ¡Ahí está un viajero en el tiempo!”

“¿Qué? ¿Un viajero en el tiempo? ¿Dónde...? ¡Ahhh!”

Kyon no podía creerlo, Haruhi había caído por segunda vez.

Finalmente, pensó que ya no podría engañarla una tercera vez, pero decidió intentarlo de todas formas.

“¡Ahhh! ¡Ahí está un psíquico! ¡Envuelto en una esfera de luz, flotando en el aire! ¡Increíble! ¡Es un guerrero de luz!”

Haruhi aguantaba, temblando de frustración, pero...

“¿¿Dónde?!”

“No hay nadie”.

“¡Lo sé! ¡Ya lo sabía!”, gritó Haruhi, frustrada, con una tercera “X” dibujada en la cara, la marca de la derrota claramente visible.

Kyon estaba convencido de que podría seguir ganando. Pronto, su plan era cubrir por completo la cara de Haruhi con “X”.

“Kyon... ya basta”, intervino Asakura, mirándolo con una sonrisa tensa, pero evidentemente molesta. Nagato, a su lado, compartía la misma expresión.

Era un bolígrafo de tinta permanente, así que borrar las marcas resultó ser un verdadero desafío. No se desvanecieron con agua, y solo con un producto para remover maquillaje lograron eliminar las marcas de Haruhi. Sin embargo, la “X” en la mejilla de Kyon permaneció, sin que nadie se molestara en ayudarlo a borrarla.



**Suzumiya, no tenías que caer en esa trampa...**

**"¡Yo prefiero arrepentirme de hacerlo que de no intentarlo! ¡Es algo que ya he decidido!**



**Por favor, no te muevas. O no se va quitar.**

**¡Kyon, eres un tonto!  
¡Tonto! ¡Tonto!**



**Kyon, reflexiona sobre lo que hiciste. Siéntate en posición de seiza.**





## Así Comenzó la Historia ③

**Esto sucedió hace algún tiempo...**

**Fue en una época en la que el club de literatura no era tan animado como ahora...**

**En un diciembre, cuando yo era la única integrante del club de literatura y éste estaba al borde de la disolución...**

---

“¿Si no conseguimos nuevos miembros antes de fin de año, el club de literatura será disuelto?”  
Después de entender la situación, Asakura-san dijo eso.

No tenía confianza en poder explicarlo por mí misma, así que le pedí que leyera el aviso.  
En el papel se leía claramente “Notificación de disolución”.

“...”

Me hundí en el kotatsu, abatida.

“Bueno, no se puede evitar. Si solo hay un miembro, no puede funcionar como club, ¿verdad?”  
Podía escuchar su voz. También entendía la lógica de lo que estaba diciendo. Pero “entender” y “aceptar” son cosas distintas. Yo no quería aceptarlo.

“Pero mira, aquí dice que si consigues cinco miembros, puedes seguir...”

Eso no tenía ningún sentido. Es una condición imposible. Conseguir cinco personas es absolutamente imposible. Es más gente de la que he conocido en toda mi vida. Es como si me pidieran un milagro.

“Oye, ¿me estás escuchando, Nagato-san? No sigas enfurruñada”.

“No estoy enfurruñada”, respondí por fin. Eso no era lo que me pasaba. Simplemente estaba reconociendo la realidad.

Cuando algo es imposible, simplemente lo es. No hay nada que hacer.

“Lo ves, me estás escuchando. Entonces, solo tienes que reclutar miembros, ¿no?”

“Es completamente imposible...”, le respondí al fin, levantando la cabeza para mirarla.

“¿Te has rendido?”

Sus palabras me atravesaron como una daga.

No quería rendirme. No quería admitirlo. Pero...

“...Rendir...se. No hay... otra opción”, dije al final.

El club de literatura desaparecerá. Ya no podré estar en ese espacio después de clases. No hay nada que pueda hacer al respecto. Es algo que ya está decidido.

“No hay otra opción... ¿Verdad? Ya veo...”, dijo, suspirando. No podía ver su rostro porque seguía mirando hacia abajo. Tenía miedo de mirarla.

“¿Quieres que te ayude?”



“¡...!”

Levanté la cabeza de golpe.

“Lo sabía, tenías esperanzas. ¿No decías que era “absolutamente imposible”?”

Me miró con ojos que nunca había visto en ella antes: penetrantes, fuertes y... atemorizantes.

“...”

Aparté la mirada.

“Después de todo, no te has rendido, ¿verdad? Si reaccionas así a unas simples palabras de consuelo”.

Me estaba poniendo a prueba. Me había visto a través. Me sentí avergonzada.

“Yo no puedo... pero tú podrías...”

“Si es imposible para ti, tampoco puedo hacerlo yo”, dijo Asakura.

Eso no era verdad. Asakura-san podía hacer cualquier cosa.

“La razón por la que no te mueves es simplemente porque tienes miedo”.

“Claro que tengo miedo”, admití. Lo confesé. Ella tenía razón. Estaba asustada.

“Porque... es mi propio capricho. No puedo pedirle a alguien que se una al club solo porque yo quiero que continúe. Y además... no tengo confianza. No puedo hacerlo sola... Yo sola no puedo”.

“¡Entonces, en ese momento, apóyate en mí! ¡Yo te ayudaré!”

Asakura-san lo dijo en voz alta. Es alguien que siempre puede levantar la voz con determinación.

Pero yo no soy así.

“No soy tu tutora, ni tu hermana. Solo soy tu amiga. No puedo tomarte de la mano y guiarte en la dirección correcta, ni protegerte del miedo. Pero puedo apoyarte y ser tu aliada. Es precisamente por eso que, a menos que tú tomes la primera decisión, no puedo hacer nada”.

Lo sé. Me he dado cuenta. Nunca he dudado de que ella, Asakura-san, esté de mi lado.

“Nagato-san, ¿vas a hacer algo para proteger el club de literatura? ¿O no?”

Incluso después de que Asakura-san salió de la sala, seguí reflexionando sobre esas palabras.

**(Suspiro)**



**¿Habré dicho demasiado...?**

**Quizá debí haberlo dicho con más suavidad...**

**¡Bah! Ya no sirve de nada pensar en lo que ya pasó.**

**¡La próxima! Solo tengo que evitar cometer el mismo error.**





## Así Comenzó la Historia ④

“Ah... este... por fa... vor...”

La primera persona a la que intenté dirigirme ya había pasado antes de que pudiera terminar mi frase.

Debo ser más rápida. Esta vez, debo decir bien lo que quiero.

Estaba parada frente a la puerta de la escuela al final del día, intentando hablar con los estudiantes que salían. O, para ser más precisos, intentaba armarme de valor para hacerlo.

“Este... ¿qui-quiere unirse al club de literatura...?”

La segunda persona a la que me acerqué simplemente agitó la mano ligeramente y siguió caminando.

Al menos esta vez logré decir lo que quería. Para la próxima lo haré mejor... ¡Tengo que hacerlo mejor!

Había decidido ser más ambiciosa.

Más honesta y fiel a mis deseos, y, sobre todo, más decidida.

No importa si no funciona. Incluso si no consigo los cinco miembros y el club de literatura se disuelve, no habría nada que hacer. Pero no puedo rendirme sin haberlo intentado.

Quiero que el club de literatura siga existiendo. Quiero seguir en ese espacio después de clases. Ese es mi deseo más sincero.

Siempre había conocido el dicho “lanzarse y ver qué pasa”, pero solo ahora comprendo su verdadero significado.

“Este... ¿le gustaría unirse al club de literatura?”

Una de cada tantas personas se detenía a escucharme.

A esas personas les explicaba con todo el esfuerzo posible:

“Podemos... leer libros... juntos... ¿no le gustaría leer conmigo?”

“Lo siento”.

“Y también jugamos videojuegos...”.

Pero se fue.

Aun así, no me rendiré. He decidido dejar de rendirme.

La primera persona a la que pedí que se uniera fue Asakura-san.

Esta mañana, la abordé en el pasillo y le rogué que se uniera al club de literatura. Ella escribió su nombre en el formulario de inmediato.

Me dijo que siempre estaría dispuesta a ayudarme, que siempre sería mi aliada.

Creo que si alguien puede hacerlo, es ella. Estoy segura de que no hay muchas cosas imposibles para ella.

Pero ese será el último recurso.

Todavía quiero intentarlo por mi cuenta un poco más. Eso fue lo que acordé con ella.

Solo un poco más...

Solo un poquito más...

Hasta donde pueda hacerlo por mí misma...

“¡Oiga! ¿No le gustaría unirse al club de literatura?”

“Ah, lo siento, ya estoy en otro club...”

El chico que lo dijo lo hizo con una expresión algo apenada mientras se alejaba.

Me rechazaron, sí. Pero al menos me escucharon. Me sorprendió lo mucho que significaba para mí. Que alguien como yo pudiera ser escuchada por otros... ¡hay más personas dispuestas a escuchar de las que pensé!

Así que cuando vi a la siguiente persona, me lancé de lleno.

“¡Por favor, escúcheme!”

“Claro, te escucho”.

Solo después de detener a esa persona, levanté la vista para ver su rostro y... me quedé sorprendida.

Una fuerte sensación de déjà vu me invadió.

No lo olvidaría. No podría olvidar a esta persona.

Era la misma persona que me había ayudado cuando estaba perdida, sin saber cómo obtener mi tarjeta de usuario en la biblioteca. En ese momento, apareció de la nada para ayudarme.

“¡E-este! ¡El club de literatura! ¡Ahora mismo necesitamos cinco miembros o nos disolverán!

¡Así que por favor, te pido que te unas al club de literatura! ¡Tenemos libros! ¡Tenemos té!

¡Tenemos mesas y sillas! ¡Asakura-san ya se unió, así que solo faltan tres personas!”

Le expliqué. Con todo el fervor que tenía, le expliqué y me incliné en repetidas reverencias.

No esperaba que me ayudara solo porque lo había hecho antes.

Pero pensé que, al menos, esta persona escucharía lo que tenía que decir.

“Está bien”.

“¿Eh?”

Su respuesta fue completamente diferente a lo que esperaba, así que levanté la cara.

Tardé unos segundos en darme cuenta de que me estaba extendiendo la mano para tomar el formulario de inscripción.

L-los miembros... se han reunidoooo...



Nagato-san.  
No llores.



Se ha unido... Esa persona... Snif...



¿Hmm?



¡Buaaaaah!



Nagato-san... Ya no llores.





# Capacidad de Concentración

**Después de la escuela, como siempre. El salón del club de literatura de la Escuela Preparatoria del Norte, Kyon, como siempre, estaba leyendo un libro, mientras Nagato se encontraba absorta en su juego.**

**Hoy, los demás miembros aún no habían llegado. Asakura, que tenía doble compromiso con el comité, solía retrasarse, y los dos miembros temporales del departamento de misterios de la escuela raramente aparecían durante los períodos de exámenes.**

“Nagato...”

Kyon levantó la vista de su libro y le habló a Nagato.

Sin embargo, no recibió respuesta. No es que ella lo ignorara, simplemente su nivel de concentración era impresionante.

Cuando Nagato jugaba, era poco probable que notara lo que sucedía a su alrededor. Era raro que respondiera cuando alguien le hablaba durante sus partidas.

Sabiendo esto, ¿por qué decidió hablarle?

Bueno, en realidad no era importante. Solo tenía ganas de salir a comprar algo de beber. No quería ser el único tomando algo cuando Nagato terminara de jugar, así que pensó que podría preguntarle qué quería beber, incluso mientras jugaba. Pero fue demasiado optimista. Claramente, había subestimado la intensidad de la concentración de Nagato en su juego.

Decidió renunciar a la idea de salir por una bebida y buscó algo más. En la mesa había varias mandarinas. No sabía quién las había traído, pero ahí estaban.

“Nagato, ¿estas mandarinas...?”

Kyon intentó preguntarle, pero, como era de esperar, no hubo respuesta.

Resignado, tomó una mandarina. Quería saber si podía comerlas o si pertenecían a alguien más, pero... bueno, no había alternativa. Decidió que tomaría una en caso de emergencia. Sí, eso lo hacía completamente legítimo.

La concentración de Nagato era increíble. Los reflejos del juego se reflejaban en sus lentes. Uno pensaría que cualquier movimiento a su alrededor llamaría su atención, pero...

Kyon agitó la mano frente a ella. Nada.

Decidió cambiar de lugar y sentarse directamente frente a ella.

Extendió la mano con cuidado, y con un toque suave, le dio un ligero empujón en la mejilla a Nagato, que seguía completamente inmersa en su juego.

Aún no notaba nada. Impresionante.

Curioso por saber cuándo lo notaría, continuó pinchando su mejilla una y otra vez.

Era sorprendentemente suave. Aunque ambas fueran mejillas, la textura era muy diferente a la de un chico.

Probó apretarse su propia mejilla. No era lo mismo.

Presionó de nuevo la mejilla de Nagato. Sí, definitivamente era suave.

¡Esto es asombroso!, pensó Kyon.

Sin embargo, siguió tocando su mejilla por un rato más, consciente de que si continuaba, parecería

alguien extraño. El único propósito de esto era comprobar si ella notaba el toque o no. Era hora de parar.

Kyon volvió a tomar una mandarina.

Cuando Nagato se concentraba, su postura no cambiaba en lo más mínimo. Quiso probar cuánto tiempo podría mantenerse así, así que decidió poner a prueba su estabilidad.

Colocó la mandarina sobre su cabeza.

La fruta se quedó perfectamente equilibrada sobre su cabeza, mientras Nagato seguía jugando, con los dedos moviéndose rápidamente y sus ojos fijos en la pantalla. ¡Asombroso! No se movía ni un milímetro.

Kyon decidió que una segunda mandarina podría funcionar también.

Tomó otra mandarina y la apiló sobre la primera.

“¿Eh?”

Nagato finalmente hizo un ruido, parpadeando en confusión.

“¡N-nyah!”

Nagato soltó un sonido extraño, pero su postura no cambió ni un milímetro, gracias a las mandarinas en su cabeza.

“Lo siento. De verdad, lo siento”, dijo Kyon, juntando las manos en señal de disculpa.

“Esto... quitame esto...”

Tenía razón. Lo primero era quitarle las mandarinas.



**Eso fue cruel.**

**Lo siento. De verdad,  
lo siento.**



**Está bien.  
Te perdono.**

**Pero Nagato, cuando te  
sorprendes, dices  
'inyah!' ¿Sabías?**



**¿Eh? No, no  
lo dije.**

**Ah, tienes razón.**



# El Día de las Ponytail

**Era una tarde como cualquier otra, en la sala del club de literatura.**

“Oye, Kyon-kun”, dijo Asakura de manera despreocupada, en un volumen lo suficientemente bajo como para parecer un susurro, mientras dejaba caer sus largas pestañas sobre la revista que estaba leyendo.

“¿Qué pasa?”, respondió Kyon, mientras seguía “ojeando” un libro. En este caso, el término era más preciso que “leer”, ya que el libro de ciencia ficción que había elegido era tan complicado que apenas podía avanzar en su lectura.

“He oído que te gustan las colas de caballo”, dijo Asakura.

“¿Eh?”, Kyon levantó la vista de su libro y se dirigió a Asakura, quien estaba más allá de Nagato. Miró fijamente su perfil.

“Bueno, ¿cómo lo sabes? Quiero decir... ¿de qué estás hablando?”, respondió Kyon, un poco nervioso, pero sin dejar que se notara demasiado.

“Gracias por esa maravillosa reacción. Ahora lo sé con certeza”, dijo Asakura con una sonrisa.

Aunque pensaba que no lo había demostrado, de alguna manera ella lo había descubierto por completo.

“Parece que hay una confusión, así que déjame aclarar. No es que no me gusten, simplemente no tengo ninguna preferencia particular. Solo me gustan tanto como a cualquier otro chico, ya sabes, en un sentido general”, intentó justificarse Kyon.

“Oye, Nagato, ¿entiendes lo que está diciendo Kyon-kun ahora mismo?”, preguntó Asakura de repente, dirigiéndose a Nagato, quien, atrapada por sorpresa, apenas pudo reaccionar.

“A-aah...”, balbuceó Nagato, claramente desorientada por el súbito cambio en la conversación, mientras seguía inmersa en su juego.

Entonces, de repente, las dos chicas en la sala se levantaron de sus asientos.

“¿Llamamos a Tsuruya y Mikuru-chan?”, sugirió Haruhi.

“Buena idea”, respondió Asakura con una sonrisa.

Ambas sacaron sus teléfonos y comenzaron a hacer llamadas. Kyon, mientras tanto, no entendía por qué Tsuruya y Asahina debían involucrarse en esto, ni qué estaba pasando exactamente.

“¿El lazo debería ser amarillo?”, preguntó Asakura.

“Para una coleta alta, yo lo imagino más en rojo”, respondió Haruhi.

“Tengo uno azul, si te sirve”, dijo Asakura.

“Eso es más tu estilo, Asakura”, respondió Haruhi.

Las dos chicas estaban discutiendo sobre los colores de los lazos para el cabello, al parecer. Tanto Haruhi como Asakura llevaban el pelo largo, y ambas comenzaron a atarse el cabello en coletas altas sin decir nada más.

“Bien”, murmuró Haruhi cuando terminaron. Pero, ¿qué significaba “bien”?

Kyon, que había estado preparándose para algo, quedó desconcertado por la falta de acción.

“¡Hola! ¡Ya llegamos!” exclamó Tsuruya al entrar en la sala.

“C-con permiso...”, dijo Asahina, tímidamente.

Ambas habían llegado, ya con el cabello atado en coletas altas, y tomaron asiento. Los únicos asientos libres estaban a ambos lados de Kyon, por lo que ahora él se encontraba rodeado por coletas altas por todas partes: a su izquierda, a su derecha y frente a él.

“Las coletas pueden hacer que te duela la cabeza”, comentó Haruhi.

“Sí, lo sé. Se siente como si te estuvieran tirando de la coronilla. A veces me preocupa quedarme calva”, añadió Asakura.

“¿Eh? ¿En serio...? ¿Eso puede hacer que me quede calva?”, preguntó Asahina, asustada.

“¡Ja, ja, ja! No te preocupes, Mikuru. No te vas a quedar calva tan rápido. Eso solo pasaría si fueras una “ponytail alien” para siempre”, bromeó Tsuruya.

Haruhi, Asakura, Tsuruya y Asahina charlaban alegremente mientras Kyon se encogía en su asiento. Sentía ganas de murmurar disculpas sin parar.

La única chica en la sala que no llevaba coleta era Nagato, quien, con su cabello corto, no podía hacerse una coleta ni aunque quisiera. Kyon le lanzó una mirada suplicante, pero ella también parecía desconcertada y solo lo miraba de reojo, sin saber qué estaba pasando.

Ese día, Kyon pasó lo que le pareció una eternidad rodeado de coletas, sintiendo que estaba siendo juzgado de alguna manera. A pesar de tener mucho tiempo para reflexionar sobre lo que había hecho mal, no llegó a ninguna conclusión.



**Me pregunto si con eso Kyon habrá entendido.**

**¿Quién sabe? Pero creo que le causamos un buen trauma.**



**Debería morir de una patada de caballo.**

**No, no. Eso sería demasiado fácil. Deberíamos enviarlo al infierno de las coletas.**



**Bueno, esa fue la actividad del club de hoy.**



## AA+

(Oye, Kyon-kun)

En el salón de clases de siempre, durante la clase de siempre, escuché el susurro de Asakura desde el asiento justo detrás de mí.

Sabía que vendría, y tal como lo imaginé, sentí una pequeña pero dolorosa punzada en la zona de mi omóplato.

(Eso duele, ¿sabes? ¿Qué pasa?)

Quise girarme bruscamente para encararla, pero me contuve y respondí en voz baja.

(Oye, quiero preguntarte algo.)

(Estamos en clase.)

(¿Qué significa AA+?)

(¿Qué?)

Kyon le devolvió la pregunta.

Yo debería ser el que pregunta. ¿Es algún tipo de clasificación? ¿Algo relacionado con calificaciones?

(Escuché a Taniguchi y los demás hablar de eso antes.)

(¿Por qué no le preguntas a Taniguchi entonces?)

(Está demasiado lejos.)

Bien podría esperar a que terminara la clase para preguntarle, pensé.

(Además... parecía que estaban hablando de mí. Me resultaría incómodo preguntarlo, ¿no crees?)

AA+. Una especie de clasificación. Y relacionado con Asakura...

Los hilos de la memoria se conectaron en la mente de Kyon. Fue algo que pasó cuando acabábamos de entrar a primer año. Taniguchi, ese idiota, había hecho una "clasificación" de todas las chicas de primer año. Las clasificó de la A a la D. Un tipo increíblemente grosero.

Según su clasificación, Asakura estaba en AA+... si mal no recordaba.

(Bueno... yo no sé nada de eso.)

Fallé. Aunque intenté parecer calmado, mi voz tembló ligeramente.

(Hmm... Qué sospechoso. Creo que acabo de captar algo.)

¡Lo había notado!

(Te digo que no sé nada. Bueno... pero si tiene una A y un +, tal vez sea alguna clase de clasificación, como de calificaciones, por ejemplo.)

Según los sabios, la mejor manera de mentir es mezclar una parte de verdad. Kyon decidió seguir ese consejo.

Tenía que mantener la mentira. No podía permitir que Asakura supiera lo que significaba AA+. Absolutamente no.

(Bueno... si fuera por calificaciones, tiene sentido.)

Escuché la duda en la voz de Asakura.

Bien, parece que lo ha creído.

(Sí, debe ser eso.)

Aproveché para reforzar la mentira. Este era el momento de rematar.

(Sí, tal vez... ¿será eso?)

¡Lo había logrado! Hice un gesto de victoria en mi cabeza. Y entonces...

¡Zas!

Una mina de lápiz se hundió en mi omóplato.

(¡Eso duele, te dije!)

(Siento que estás ocultando algo, Kyon-kun.)

(¿En qué te basas?)

(En mi intuición femenina.)

Ah, la intuición femenina. Si es eso, no hay nada que hacer. Cualquier resistencia es inútil.

(De acuerdo, te lo diré...)

Decidí confesar.

(Pero... no te enojas, ¿sí?)

(¿Por qué tanto misterio?)

(Pero recuerda que no fui yo quien lo dijo. Fue Taniguchi quien lo mencionó. Yo solo lo escuché de casualidad y lo recuerdo. No tengo nada que ver con esto, ¿entendido?)

(No hace falta que me des tantas advertencias... No me voy a enojar, así que dilo, ¿quieres?)

(Está bien, pero nada de pincharme con la mina de lápiz, ¿ok? ¿Lo prometes?)

(Lo prometo.)

(En realidad, es una clasificación de belleza. El AA+ se refiere a eso.)

(¿Eh...? ¿Belleza...? ¿Eso significa que soy... hermosa? ¿Eeh?)

La voz de Asakura no sonaba llena de enojo, sino... con un toque de alegría.

Ah, cierto. Asakura se pone feliz cuando le dicen que es hermosa.



Podía imaginarla apretándose las mejillas, sonriendo y diciendo “Ay, por favor” con una mezcla de vergüenza y satisfacción. Ni siquiera necesitaba girarme para comprobarlo.



Oye... Kyon-kun. Sobre lo que estábamos hablando antes...

**Me niego.**



Ni siquiera he dicho nada aún. Venga, solo una vez, dilo, dilo, solo dilo, por favor.

**Soy un estudiante ejemplar que está tomando la clase.**



# Olor a Viejo

**Era una tarde como cualquier otra en la sala del club de literatura.**

Asakura, Nagato y Kyon pasaban el rato sin hacer mucho. Parecía que la verdadera actividad del club comenzaba cuando llegaban Haruhi y los demás, por lo que estaban en una especie de modo de espera relajado.

Nagato, como de costumbre, estaba absorta en su juego. Asakura, por su parte, revisaba las notas de la clase del día, como la estudiante ejemplar que era. Y Kyon tenía un libro en las manos, aunque lo leía más como si lo estuviera “ojeando” que leyendo de verdad.

De repente, Asakura levantó la cabeza. Miró a la derecha, luego a la izquierda, y finalmente se dirigió a Kyon.

“Oye, ¿no hueles algo raro? Como que huele a viejo...”

“¿Eh? No lo sé, no noto nada” —respondió Kyon mientras seguía ojeando su libro. No detectaba ningún olor inusual.

Pero, ¿de qué hablaba Asakura? ¿“Viejo”? Inmediatamente pensó en uno de los profesores, pero sacudió la cabeza, considerando que sería demasiado grosero pensar eso.

“No sé, siento que hay un olor extraño” —continuó Asakura, oliendo el aire mientras hacía leves movimientos con la nariz.

“Definitivamente, huele raro” —afirmó de nuevo.

“¿En serio?”

“Parece que viene de ti, Kyon.”

“¿Eh?”

Kyon se quedó de piedra. Al principio pensó que era un comentario aleatorio, pero ¿acaso ella estaba insinuando que él era la fuente del olor? Empezó a olerse las mangas de su chaqueta y la parte delantera de su bléiser, tratando de detectar algún rastro de olor.

“No... no parece que huela a nada” —dijo, sintiéndose un poco inquieto.

“El olor es algo a lo que uno se acostumbra. Es difícil notarlo en uno mismo” —comentó Asakura, mirándolo con los ojos de alguien que estaba segura de lo que decía.

“Oye... basta. No es eso” —replicó Kyon, levantando las manos para evitar la mirada penetrante de Asakura—. “De verdad, no huele a nada, ¿ok?”

Era cierto que alguna vez alguien lo había llamado “anticuado”, pero siempre había pensado que eso se refería solo a su personalidad, no a su olor corporal. ¡Eso no podía estar pasando!

De repente, la puerta se abrió de golpe.

“¡Hola!”

Era Haruhi, seguida de cerca por Koizumi, quien, como de costumbre, cerraba la puerta detrás de ella.

“Oye, Suzumiya. ¿No hueles algo raro, como a viejo?” —preguntó Asakura sin rodeos.

“¿Eh? ¿Qué? ¿Viejo?” —Haruhi olfateó el aire.

“Sí. Definitivamente huele raro.”

“¡Ah! ¡Es verdad!”

“¿¿Qué?! ¡No puede ser!” pensó Kyon, sintiendo la desesperación apoderarse de él.

“Lo siento... debe ser yo” —confesó antes de que alguien más lo señalara.

“Claro que sí. Eres tú, Kyon. ¡Es todo tuyo!” —dijo Haruhi, apuntándolo sin piedad.

“¿Eh? ¿De qué están hablando?” —preguntó Nagato, levantando la vista de su juego.

“Dicen que Kyon huele a viejo” —explicó Asakura.

“¿Queso? A mí me gusta el queso” —respondió Nagato, ladeando la cabeza con curiosidad.

“No, Nagato. Dijeron viejo, no queso” —corrigió Kyon, aunque en otro momento habría encontrado adorable la confusión, pero no en ese instante.

“¿De qué hablas, Kyon? Todo el tiempo hemos estado hablando de queso” —intervino Haruhi.

“Oye, Asakura, ¿no es así?”

“Sí... oh, cierto. Oye, Nagato, ¿qué te parece si hacemos **Cheese Curry** esta noche para cenar?”

“Todavía queda pollo de anoche.”

“El pollo queda perfecto para el curry con queso.”

“Buena idea.”

Asakura y Nagato seguían hablando sobre qué hacer para la cena, mientras Kyon, completamente desconcertado, se quedó atónito en su silla.

Al parecer, la conversación había sido sobre queso desde el principio. Había oído mal todo el tiempo.

“¡Asakura, si solo hubieras dicho claramente 'olor a queso' desde el principio!” pensó Kyon, hundiéndose en su silla con alivio. Resulta que lo que Asakura había estado olfateando era el olor del curry de queso de la cena de la noche anterior, que aún se aferraba a su ropa.

Kyon dejó escapar un largo suspiro de alivio.



A propósito, abrieron una tienda de curry frente a la estación, ¿verdad?

**Dicen que está deliciosa.**



Me pregunto si venderán Cheese Curry

**Oye, oye... por favor, déjenme en paz...**



¿Qué pasa, Kyon? No es nuestra culpa que tengas ese delicioso aroma a queso...



# Coser Botones

**Como siempre, era un día normal después de clases en el salón del club de literatura.**

Ese día, sin embargo, se llevaba a cabo una actividad poco propia del club de literatura.

“Ah, Nagato-san, ese hilo es demasiado largo, ¿no crees?” dijo Asakura.

“¿Así?” respondió Nagato, concentrada.

“Sí, más o menos así. Ahora inserta la aguja por el agujero y luego pásala. Asegúrate de que la distancia entre las puntadas sea más corta que la del agujero” continuó Asakura con su instrucción.

Nagato, quien sostenía el hilo y la aguja, seguía las indicaciones de Asakura con una expresión seria. Su nivel de concentración era comparable al que mostraba cuando jugaba videojuegos. Estaba practicando cómo coser un botón.

“Muy bien. Estás mejorando. Ahora, envuelve el hilo tres o cuatro veces alrededor” añadió Asakura.

Nagato, probablemente en su primer intento de coser, trataba de seguir las indicaciones, aunque cometía errores y lo intentaba una y otra vez. Asakura observaba pacientemente, con una actitud que recordaba a una madre que supervisa a su hija. No intervenía directamente, dejando que Nagato hiciera las cosas por sí misma.

La paciencia de Asakura parecía infinita. Sin importar cuántas veces Nagato fallara, Asakura no se rendía mientras Nagato siguiera intentándolo.

Kyon, sin mucho que hacer, observaba a las dos desde un lado de la mesa, apoyado en su codo.

Sin embargo, esto no parecía el club de literatura, sino más bien un club de costura.

Bueno, si se piensa bien, las actividades del club de literatura no solían ser muy propias de su nombre tampoco. De alguna manera, estas escenas tranquilas parecían más acorde con un club cultural, especialmente si se comparaba con los disparatados planes que Haruhi solía idear.

“Cuando cortes el hilo, podrías usar unas tijeras para que quede prolijo. Pero Asakura-san recomienda hacerlo con los dientes. Dicen que es algo ‘moe’, o eso escuché. No sé muy bien qué significa, pero supongo que tiene algo de eso” dijo Asakura, añadiendo un comentario fuera de lugar.

Nagato, con total seriedad, mordía el hilo con sus dientes, aunque no lograba cortarlo de inmediato, y se veía obligada a morderlo varias veces. Ah, sí, eso sí es algo “moe”.

Sin embargo, había algo que sorprendía a Kyon.

Que Asakura supiera coser no era en absoluto sorprendente. Siendo una persona tan competente, si no supiera hacer algo tan simple como coser un botón, eso sería lo realmente inesperado. No se atrevería a comentar si lo consideraba “moe” o no.

Lo que realmente lo sorprendía era Nagato. Podría haberle pedido a Asakura que le cosiera el botón, lo cual hubiera resuelto el problema en cinco segundos, pero había decidido hacerlo ella misma.

No es que Kyon hubiera asumido que Nagato nunca haría tareas como coser, cocinar o lavar ropa. Tampoco había pensado que dependía completamente de Asakura, como si esta fuera una especie de “madre robot”. Pero aun así, le sorprendía verla hacer estas cosas por su cuenta.

Nagato, haciendo esto por sí misma. Era como una chica normal... aunque, espera, ¡Nagato es una chica! Por supuesto que lo es. No es que él no la viera como una chica, simplemente no se había imaginado que haría este tipo de cosas tan... femeninas.

“¿Qué te pasa, Kyon-kun? ¿Por qué te ves tan nervioso?” preguntó Asakura.

“No, no estoy pensando en eso” respondió Kyon, tratando de ocultar sus pensamientos.

“Solo quería preguntar por esos movimientos de tus manos...” señaló Asakura.

Kyon se dio cuenta de que había estado moviendo sus manos sin darse cuenta.

“Muy bien, Nagato-san, lo estás haciendo mucho mejor” elogió Asakura.

Nagato recibió el visto bueno de Asakura, la “ama de casa perfecta”.

Kyon sonrió al ver a Nagato mejorar y esforzarse, pero de pronto...

“Bueno, Kyon-kun, quítate eso” dijo Asakura extendiendo la mano hacia él.

“¿Eh?” reaccionó Kyon, confundido.

“¿No te habías dado cuenta? Te falta un botón en la camisa” explicó Asakura.

“¿Eh? Ah... es verdad...” Kyon miró su camisa y, efectivamente, le faltaba un botón.

Pensó en decir que lo arreglaría después en casa, pero...

“Dame... te lo coseré. Ya... lo hago bien ahora” dijo Nagato en voz baja, extendiendo su mano hacia él.



Oye... bueno...  
lo siento.

Está bien... no te  
preocupes.



De verdad, cómo  
decirlo. Es que...

De verdad...  
está bien.



Bueno... lo que quiero  
decir, en resumen...  
gracias.

Sí...





# Asakura detrás de mí

**El aula de siempre. Durante la clase de siempre.**

Kyon estaba luchando por mantenerse despierto durante la clase, que le provocaba somnolencia.

Después del almuerzo. La luz del sol entraba suavemente por la ventana. Y el contenido aburrido de la clase. — Tres condiciones desfavorables se habían alineado, y la consciencia de Kyon estaba al borde del colapso.

(“Oye, oye. Kyon. Kyon.”)

Desde el asiento justo detrás de él, escuchaba una voz en susurros. Era la voz de Asakura. Aunque la había oído, decidió ignorarla y dejarla pasar —.

De repente, sintió un pinchazo en la parte superior de la espalda. Justo en la zona de los omóplatos.

Dio un respingo.

La punta de un portaminas de 0.5 milímetros había atravesado la tela de su blazer y su camisa, llegando directamente hasta su piel. Por lo tanto, dolía bastante.

(“¿Qué te pasa? ¿Qué quieres? ¡Eso duele, aunque sea poco!”)

(“Debes prestar atención a la clase.”)

(“Estoy prestando atención.”)

Respondió Kyon.

Es cierto que estaba somnoliento, pero no estaba dormido... o al menos no lo estaba —.

No lo estaba —.

...

— ¡Pinchazo!

(“¡Duele! ¿Por qué sigues pinchándome?”)

(“No te estoy pinchando. Además, estabas dormido.”)

(“No estaba dormido.”)

(“Te lo digo como amiga. Si no escuchas la clase, luego serás tú quien se arrepienta.”)

Así lo dijo Asakura. Es probable que lo dijera sin ninguna malicia. De hecho, ella era la mejor alumna de la clase. Incluso era la presidenta del comité. Si decía algo con esa expresión seria, es porque lo aplicaba en su propia vida.

Sin embargo, resistir el letargo de la tarde era algo extremadamente difícil para un estudiante común y corriente —.

Difícil... de verdad... difícil...

...

— ¡Golpe!

“¡Auch!”

Se le escapó una exclamación en voz alta.

Algunas personas en el aula se giraron a mirarlo de reojo. Era un grito lo suficientemente fuerte como para llamar la atención.

Afortunadamente, el maestro que estaba frente al pizarrón no se dio cuenta. Estaba ocupado golpeando la tiza y desmenuzándola contra el pizarrón.

(“¿Por qué sigues pinchándome?”)

(“No te estoy pinchando... ¿Lo hice muy fuerte?”)

(“¡Sí, dolió! Ahora tengo un agujero enorme en la espalda, como de 0.5 milímetros de diámetro.”)

(“Qué exagerado.”)

(“No has respondido a mi pregunta. ¿Por qué sigues pinchando?”)

(“Te estabas durmiendo.”)

(“¡Te digo que no estaba dormido!”)

(“Si te duermes otra vez, te volveré a pinchar.”)

(“¡Así que sí me estabas pinchando!”)

Discutir sobre si lo había hecho o no era completamente inútil.

Kyon exhaló profundamente. Respirar hondo era esencial para despejarse de la somnolencia...

Para despejarse... de la somnolencia...

...

— ¡Soplo! ¡Soplo!

“¡Waah!”

Sin querer, soltó un grito. Esta vez le habían soplado al oído.

Incluso el maestro giró la cabeza hacia él, mirándolo de reojo.

Pasaron unos segundos mientras Kyon intentaba ignorar la situación y actuar con normalidad hasta que el maestro desvió la mirada.

(“¿Q-qué estás haciendo?”)

(“Dijiste que no querías que te pinchara, ¿no? Así que... ¿debería pincharte o no? Tú dime, y así te despertaré.”)

Sería mejor si no me pincharas... Pero, no, no, no.

Esta vez, Kyon decidió firmemente que no se volvería a quedar dormido. Tomó la decisión con fuerza.

Para no ser pinchado nuevamente por Asakura-san, que estaba detrás de él.



**Supongamos que me quedé dormido. ¿Puedes despertarme de manera suave, como haces con Nagato?**

**¿Qué? ¿Preferirías que te pellizque para despertarte?**



**¿Por qué la conversación tomó este rumbo?**

**Despierto a Nagato de esa forma también, ¿sabes?**



**Cierto...**



## A Koizumi no le Molesta

“Voy a salir un momento.”

“Ah, yo también, yo también.”

Haruhi y Asakura salieron juntas de la habitación.

Sin embargo, Kyon se preguntó por qué las mujeres siempre van juntas al baño. Aunque lo pensó, tuvo la suficiente delicadeza como para no decirlo en voz alta.

Después de todo, Nagato seguía en la habitación. Pero Nagato no volvería a la realidad hasta dentro de unos minutos. Apenas había comenzado su “cacería” hace poco.

“Oye, Koizumi.”

“¿Qué pasa?”

En cuanto Kyon llamó a Koizumi, este le respondió de inmediato.

“Quiero preguntarte algo ahora que Haruhi no está... Ella me llama su 'acompañante B', pero, ¿hay alguna forma de que eso cambie?”

“Es muy típico de Suzumiya, ¿no crees? A mí no me molesta.”

Bueno, claro que Koizumi diría eso. Después de todo, él mismo se considera el acompañante de Haruhi.

“Pero, ¿por qué soy el B?”

“Oh, ¿es que acaso aspiras a ocupar mi puesto como acompañante A?”

“Jamás he dicho algo así... Aunque, admito que la A suena mejor que la B.”

El orden alfabético lo demuestra. Incluso cuando se trata de calificaciones o rangos, la “A” generalmente ocupa una posición superior.

“Si el problema es la forma en que te llama, ¿qué te parece si nos llama subordinado 1 y subordinado 2?”

“Me temo que, desde mi perspectiva, 'subordinado' suena aún peor...”

“¿De verdad? A mí no me molesta.”

Por supuesto que a Koizumi no le molestaría.

“Y si somos subordinado 1 y subordinado 2, ¿serías tú el 1 y yo el 2, verdad?”

“Por supuesto.”

“No cederías ese puesto, ¿verdad?”

“Si realmente te gusta el número 1, no tendría problema en cedértelo, pero aquí estamos hablando de hechos objetivos. Yo soy el primer acompañante, subordinado o lo que sea de Suzumiya, y tú eres el segundo. Eso es un hecho inmutable.”

“No es que me importe ser el número 1, pero eso de 'subordinado' suena peor... Y además, eso nunca lo ha dicho Haruhi.”

“Imagina que, por ejemplo, ambos estuviéramos de acuerdo en que el sol sale por el oeste, y estuviéramos alineados en esa opinión.”

“¿Por qué hablas del sol?”

“Pero al día siguiente, inevitablemente, el sol saldría por el este. Ese es el punto: los hechos objetivos no cambian.”

“¿Y por qué ahora esto se ha vuelto una charla filosófica?”

“Estamos hablando de Suzumiya.”

Con una expresión tranquila, Koizumi lo dijo sin inmutarse.

“Bueno, aunque los dos dijéramos que el sol sale por el oeste, ciertamente el sol seguiría saliendo por el este.”

“Me alegra que lo entiendas.”

“Pero, si Haruhi lo dijera, siento que el sol podría realmente salir por el oeste. Su voto cuenta como si fueran diez mil millones de votos.”

“Jajaja, qué tontería.”

Koizumi se rió. Y luego, con una expresión seria, añadió:

“Diez mil millones es demasiado poco. Es infinito. Infinidad de votos.”

Lo dijo en serio. Lo dijo de verdad.

“Puede que tengas razón.”

Kyon estuvo de acuerdo.

“Entonces, supongo que yo seré el subordinado A, o subordinado 1.”

Al principio estábamos hablando de ser acompañantes, o algo así. Pero en fin, ahora lo entendí muy bien. Koizumi no tiene intención alguna de ceder su puesto de A o número 1. Eso me quedó muy claro.

“¿Eh? ¿Qué pasa?”

Haruhi, que había regresado, percibió la atmósfera entre Kyon y Koizumi y preguntó.

Kyon se encogió de hombros y respondió: “Quién sabe.”

**Está bien si soy el subordinado #1**



**¿Eh? ¿De qué hablas de repente, Koizumi?**

**No, solo estaba hablando sobre subordinados y secuaces.**



**Eso es completamente diferente. Entre subordinado y secuaz hay una relación de camaradería. Pero 'subordinado' tiene una connotación más de herramienta, y eso no me gusta.**

**Parece que estaba equivocado.**



## El Día antes de San Valentín ①

Se recogió el cabello.

Ató el lazo del delantal con fuerza detrás de su cintura.

“Bien.”

Estaba lista para la batalla como toda una chica. Ahora comenzaría la preparación.

“¿Estás lista?”

“Sí.”

Asentí con la cabeza. Ella tenía un aire muy de joven esposa, y el delantal le quedaba perfecto.

Aunque yo no me veía tan bien como ella, también me había puesto mi delantal de forma adecuada. Incluso me arremangué las mangas.

El atuendo estaba perfecto, por lo menos. Primero hay que empezar con la apariencia...

En cuanto a los ingredientes, ya los habíamos comprado cuando fui de compras con Asakura-san anteriormente. Como los compré con ella, no debería haber ningún error... espero. Realmente espero que no.

Depender tanto de Asakura-san para todo me hace pensar que debería ser más independiente.

“Por cierto, no te he preguntado todavía. ¿Qué pensabas hacer? Por lo que veo en los ingredientes, no parece ser algo muy complicado.”

“¿Eh...?”

¿Qué iba a hacer...? Pues algo normal...

A pesar de depender tanto de Asakura-san, por lo menos había pensado en eso. Decidí contarle a Asakura-san mi “plan de diseño”.

“Bueno... algo como derretir, verter, espolvorear y luego endurecer el chocolate, ¿quizás?”

Lo más básico. Un chocolate sin nada especial. El tipo de chocolate hecho a mano más sencillo y con el que era imposible fallar... o eso pensaba.

Aunque Asakura-san me escuchaba con una sonrisa, bajo esa sonrisa parecía haber una firme decisión de “definitivamente tengo que ayudarla”... o al menos eso es lo que sentía.

“¿Qué tal si haces algo un poco más elaborado? Por ejemplo, un pastel de chocolate en forma de corazón.”

“¿Un pa...? ¡No, no, no, no! No es necesario llegar tan lejos.”

Levanté la mano y rechacé la idea.



¡Es imposible! Aunque me enseñaras y me ayudaras, ¡no podría hacerlo! Soy una principiante. Claro, si Asakura-san hiciera la mayor parte, podríamos lograr cualquier tipo de chocolate elaborado o técnico, pero entonces no sería algo que yo haya hecho sola...

Además, eso de que sea en forma de corazón... ¿cómo se supone que lo entregue con la cara en alto...?

¡Oh, no...!

“¿De verdad? Si es algo demasiado sencillo, no tendré mucho en qué ayudarte.”

Incluso con algo tan simple, probablemente no podría hacerlo sola. Por favor, comprende el nivel de principiante en el que estoy.

“Bueno, está bien. Entonces, ¿empezamos a derretir el chocolate?”

“Sí.”

Asentí.

Empecé a sacar el chocolate de la bolsa de plástico.

—Pero, la bolsa no se abría.

No se abría. No se abría. ¡No se abría!

¡Nyaaahhh!

Hice tanta fuerza que la bolsa explotó de golpe y el chocolate... ¡el chocolate, el chocolate! ¡El chocolateeeee!

Cuando me apresuré a recogerlo, el cuenco se volcó también y... ¡los anacardos! ¡Los anacardos! ¡Ahhh! Se esparcieron por todas partes... ¡pero si los recojo en menos de tres segundos y los devuelvo al cuenco, aún deberían estar bien, ¿no?! ¡Deberían estar bien!

“No tienes que apresurarte...”

La voz de Asakura-san no reflejaba ninguna prisa. Su tono indicaba que todo estaba bajo control.

Recogí los trozos de chocolate y los puse en un cuenco de vidrio. Cuando iba a meter el cuenco en el microondas...

“Alto ahí.”

Asakura-san me detuvo. Otra vez, con ese tono que indicaba que todo estaba previsto.

“Es mejor derretirlo al baño maría.”

“¿Baño maría?”

¿Qué es eso?

“Parece que voy a tener muchas más oportunidades para ayudarte.”

Asakura-san sonrió con una expresión extrañamente feliz.

¡Oh, no...!

¡Por favor, ayúdame!

**Está bien, ¿Nagato?**



**¿Eh?**

**Mañana tienes que entregar el chocolate. Es importante, así que esta noche está prohibido jugar.**



**¿Eh?**

**'Eh' no es una respuesta.**



## El Día antes de San Valentín ②

**Debo dormirme pronto.**

Mañana es un día importante.

Acurrucada bajo las sábanas en la cama, miraba sin ver el techo invisible de mi habitación oscura.

Asakura-san me lo había repetido varias veces: “Mañana es un día importante. Para estar en buen estado, no trasnoches y asegúrate de dormir bien.”

Entiendo eso... Por eso dejé de jugar temprano y me metí en la cama a esta hora... Pero no puedo dormir.

No puedo dormir.

Es casi imposible.

Cuanto más pienso que mañana es un día importante, más difícil se vuelve conciliar el sueño.

Aunque le dije “sí” a Asakura-san, aunque le prometí que lo haría... Sabía que si no lo hacía, ella se quedaría a vigilarme durante la noche, así que no tuve otra opción más que decir que sí.

Pero no puedo dormir.

No puedo evitarlo, ¿verdad?

Me levanté y encendí la luz con un clic.

Agarré la consola de videojuegos que estaba ahí y justo cuando iba a encenderla... me di cuenta.

¡No, no, no, no!

Apagué la consola y la alejé de mí.

Por poco... Al sentir el plástico de la consola en mis dedos, casi me transporto a ese “otro lado”, a ese mundo donde solo existe el juego y yo, y donde desaparecen todas las distracciones. Casi me sumergí en ese estado de pensamiento puro, como cuando resuelvo un problema matemático, y no puedo dejar de pensar en el juego.

Phew.

Me levanté de la cama y me dirigí a la cocina. Abrí el grifo y bebí un poco de agua.

Me detuve y miré la mesa.

En la penumbra de la cocina, sin siquiera tener una luz encendida, había un único lugar que parecía brillar.

Una caja cuidadosamente envuelta con un lazo. Ese lugar parecía brillar.

Con la ayuda de Asakura-san, había terminado todo antes de la cena.

Aunque me ayudó, lo hice todo yo misma.

Asakura-san solo me observó desde el costado y me dio instrucciones. Derretí el chocolate al baño maría, lo vertí en los moldes de aluminio, lo decoré con los toppings, y lo puse en la nevera. Todo lo hice yo misma.

Por eso... Sí. Puedo decir que este chocolate es 100% mío. ¿No es así?

Claro que sí, ¿verdad?

Es solo una ilusión que el chocolate parezca brillar, no es que realmente esté brillando...

No está brillando, ¿verdad?

Me moví a la derecha y a la izquierda de la cocina para mirarlo desde diferentes ángulos. Pero seguía pareciendo que esa área estaba iluminada.

Pero esto es solo una ilusión. Solo lo estoy percibiendo de esa manera.

Y sé muy bien por qué.

Es porque es algo importante.

Es porque es algo maravilloso.

Es porque es algo aterrador.

Incluso hacer este chocolate requirió todo el coraje que pude reunir. Y mañana... mañana lo entregaré.

¿Podré hacerlo? ¿De verdad?

No tengo confianza. No tengo ninguna confianza. Estoy absolutamente segura de que no tengo confianza. Aunque tener confianza en eso no sirve de nada.

Pero debo hacerlo.

Porque... quiero entregarlo.

Ser fiel a mí misma. Ser honesta conmigo misma. Y ser... ambiciosa conmigo misma.

Voy a entregar este chocolate. Y si no me rechazan, si no me dicen “no lo quiero”, y lo aceptan... Entonces...

Miro el chocolate.

¡Ánimo, chocolate! ¡Haz tu mejor esfuerzo!

Yo también... voy a esforzarme.



**Esfuérzate. Esfuérzate.  
Haz tu mejor esfuerzo.**

**Mañana. Mañana. Va a  
ser difícil.**

**Auuu~. Uuuu~.  
Aaaaaaaa.**

**Ah. Solo eran los  
ingredientes.**



# Sueño

“Hey, Asakura.”

Era la tarde habitual, en la habitual sala del club de literatura. En la habitación solo estaban Kyon, Nagato y Asakura; los dos miembros temporales tenían el día libre hoy.

Kyon, buscando resolver una duda que había tenido en mente por un tiempo, habló con Asakura. La idea había estado rondando en un rincón de su mente por un tiempo, debatiendo si debía preguntarlo o no. Esa era la cuestión.

“¿Qué pasa?”

Asakura, quien estaba mirando por la ventana, giró la cabeza hacia él al instante, agitando su cabello.

“Bueno... no es nada importante, pero...”

Con ese preámbulo, Kyon decidió ir al grano.

“Oye, Asakura, ¿tienes algún tipo de cuchillo?”

“¿Eh? ¿Ahora mismo?”

Asakura parpadeó sorprendida.

“No, no me refiero a que lo tengas ahora, sino si tienes uno en general.”

“¿Eh? ¿Un cuchillo? Bueno, tengo algunos cuchillos de cocina... ¿O te refieres a un cuchillo para frutas? ¿Quieres que te pele una manzana o algo? Aunque Asakura-san no suele llevar cuchillos consigo todo el tiempo.”

“No, no es eso... lo que quiero decir es...”

“¿Dónde está la manzana?”

La conversación había derivado completamente en el tema de pelar manzanas.

Incluso Nagato, que estaba jugando un videojuego, pareció reaccionar al escuchar la palabra “manzana”, volviendo su atención hacia ellos. Sin embargo, en cuanto sus ojos se cruzaron con los de Kyon, rápidamente regresó su mirada a la pantalla.

“Tú misma dijiste que no llevas un cuchillo ahora, ¿verdad?”

Kyon le dijo a Asakura mientras ella extendía la mano hacia él.

“Sí, pero si vas a la sala de economía doméstica, podrías pedir prestado uno al club de cocina...”

“Te estoy diciendo que no hay manzanas.”

Kyon insistió, reafirmando su punto. Parecía que la conversación seguía regresando al tema de las manzanas.

“Ah, ya veo.”

Asakura parecía haberlo entendido.

“¿Por qué no hay manzanas?”

O tal vez no.

“Eh... ¿No hay manzanas?”

La voz de Nagato resonó suavemente en ese momento.

“Ahora hasta Nagato se ilusionó.”

Cabe señalar que Nagato, aunque no lo pareciera, era bastante golosa.

“Lo siento, Nagato, no hay manzanas. Y tampoco estaba hablando de manzanas. Solo le preguntaba a Asakura si tenía un cuchillo grande, un cuchillo como para matar a alguien.”

Kyon gesticuló con las manos, mostrando una forma imaginaria de un cuchillo con una hoja de más de diez centímetros, algo que claramente podría ser peligroso.

“¿Por qué iba yo a tener un cuchillo de esos, como para matar a alguien?”

“Bueno, verás...”

“¿Sabes que eso es ilegal, verdad?”

“Déjame explicarte.”

“Por favor, hazlo.”

Finalmente, Kyon pudo explicar.

“Bueno... en un sueño...”

“¿Un sueño?”

“Tú tenías un cuchillo enorme, grueso, y de esos que probablemente serían ilegales tener. Lo estabas agitando en el aire, intentando matarme.”

“¿Eso fue en un sueño, verdad?”

“Sí, desde el principio dije que era un sueño. Pero era tan real... en formato de pantalla ancha, muy realista.”

“¿Te he odiado tanto alguna vez?”

“No me lo preguntes a mí.”

“Es tu sueño, no es mi culpa que me lo preguntes a mí.”

“En otro sueño diferente, incluso me apuñalaste en el costado. Y, para colmo, después de apuñalarme, giraste el cuchillo con mucho cuidado, de verdad intentando matarme.”

“¿Te maté dos veces?”

Asakura se echó a reír. La sonrisa hizo que Kyon se sintiera un poco incómodo.

“No deberías matar.”



La voz de Nagato interrumpió, sonando preocupada, mientras se aferraba a Asakura, moviendo su mentón con una leve sacudida.

“Está bien, no te preocupes, no voy a matarlo.”

Asakura le dedicó a Nagato una sonrisa de buena estudiante.



**Ah... Asakura...  
para...**

**Yo soy la que eliminará todo  
aquello que amenace a  
Nagato-san. Esa es la razón  
por la que estoy aquí.**



**No, para...**

**Puedes morir, ¿sabes? ¿Te  
duele? Eso será la última  
sensación que experimentarás**



**¡Para! ...Ah, ¿qué...?  
Fue solo un sueño...**



## Gafas, Gafas ②

“¿Eh...?”

Era la tarde habitual, en la habitual sala del club de literatura. Bajo el suave resplandor del sol poniente, Nagato se incorporó lentamente.

Kyon y Asakura intercambiaron miradas rápidamente. Ambos se habían dado cuenta de que el ritmo de la respiración de Nagato había cambiado desde hace un rato. Sabían que estaba a punto de despertarse, y, efectivamente, así fue.

“Eh... ¿Mis gafas?”

Nagato comenzó a buscar sus gafas. Pero parecía que no las encontraba.

“¿Mis gafas...? ¿Puedes ayudarme a buscarlas?”

La primera persona a la que pidió ayuda fue a Asakura, su protectora.

“Ah, sí, claro. Te ayudaré a buscarlas. Kyon, ¿me ayudas también?”

“Ah, sí...”

Con una fuerte sensación de déjà vu, Kyon respondió. Esta situación ya había ocurrido antes.

La última vez, las gafas que Nagato buscaba estaban sobre su frente...

Y esta vez, también estaban allí.

“Mis gafas... mis gafnas...”

Nagato, aún medio dormida, seguía buscando sus gafas, pero con la confusión de estar recién despierta, comenzó a decir “gafnas”.

“Mis... gafnas... mis... gafnas...”

Exactamente como la vez anterior, comenzó a buscar sus “gafnas” de manera confusa.

Kyon intentó intercambiar miradas con Asakura. —Pero sus miradas no se cruzaron. Asakura, con una expresión amorosa mientras observaba a Nagato, nunca desvió su mirada hacia Kyon.

La vez anterior, al menos había hecho el intento de buscar, pero esta vez ni siquiera levantó un dedo.

Nagato, que buscaba las gafas con fervor, no se dio cuenta de nada. Tal vez realmente no podía verlas.

“¡Ah...!”

Nagato tropezó con la pata de una silla.

Perdió el equilibrio y estuvo a punto de caerse. —Pero Kyon extendió la mano y la sostuvo del brazo, firmemente.

“¿Estás bien?”

“Ah... lo siento... gracias.”

“¿No ves bien sin ellas?”

Kyon le hizo esa pregunta.

Él nunca había necesitado gafas, así que no sabía cómo era la visión de una persona con mala vista. ¿Podría ser tan mala como para chocar con objetos a sus pies...? Bueno, considerando que acababa de tropezar, tal vez lo era.

“Sí... no puedo ver bien... especialmente los objetos cercanos...”

“Ya veo. Entonces, será mejor que encontremos esas gafas pronto.”

Dicho esto, las gafas seguían estando sobre su frente. Aunque ya había pasado por esta misma situación antes, Nagato aún no se había dado cuenta.

Era difícil decírselo. Realmente difícil.

¿No se daría cuenta por sí sola? Mientras Kyon miraba fijamente a su rostro...

“Um... quiero ir... afuera un momento.”

“¿Afuera? ¿Al pasillo?”

Ya le estaba costando moverse dentro de la sala, así que salir al pasillo parecía aún más peligroso.

“¿Por qué no llevas a Nagato de la mano, Kyon?”

La voz de Asakura llegó acompañada de una sonrisa burlona, como si insinuara algo más.

“¿Podrías... acompañarme? No está lejos...”

“Bueno... no veo por qué no...”

No tenía ninguna razón para negarse, así que Kyon, un poco a regañadientes, tomó la mano de Nagato y la sacó de la sala del club.

“Que lo pasen bien.”

La voz de Asakura sonó con un tono pegajoso mientras los veía salir, una voz que quedó encerrada tras la puerta cuando se cerró.

La mano de Nagato era fría. Kyon tomó esa mano, mucho más pequeña que la de un hombre, con cuidado de no apretarla demasiado ni dejarla muy suelta, mientras la guiaba por el pasillo.

El “asunto” de Nagato no estaba muy lejos. Había un lugar como ese en cada piso...

Por decirlo de alguna manera, era un lugar donde los chicos no tenían permitido entrar.

Kyon no tenía más remedio que esperar afuera, cuando de repente...

“¡Aahhh!”

El grito de Nagato se escuchó desde adentro. Por un momento, pensó en irrumpir, pero logró contenerse justo a tiempo.

Ah, claro. Cuando entras al baño, te lavas las manos. Y al hacerlo, te miras en el espejo.

Oye, Nagato. Quiero preguntarte algo un poco raro, pero... ¿puedo?



Sí. ¿Qué cosa?

¿Por qué llamas 'gafnas' a las gafas?



...Yo no dije eso.

Cierto. Lo siento. Parece que escuche mal.



# El Día de San Valentín, Parte 1 ①

“¿Y bien...?”

Asakura, plantada como una estatua imponente, miraba a Nagato con una expresión amenazante. Mientras tanto, Nagato, abrazada a una almohada, temblaba de miedo.

“Como de costumbre, no pude dormir, así que jugué videojuegos hasta que amaneció...”

Nagato temblaba, aferrándose a su almohada casi llorando.

“¡Ja, ja, ja!”

Asakura se rió, sus ojos formando una sonrisa peligrosa.

Nagato, creyendo que la había perdonado, intentó reírse también, pero...

“¡Ve y lávate la cara de inmediato!”

“¡S-sí!”

Nagato salió disparada hacia el baño para lavarse la cara a la velocidad de la luz.

---

“¡Nagato-san, date prisa!”

“S-sí...”

A Nagato no se le daba bien apresurarse. Se puso el uniforme por la cabeza y se arregló lo básico.

Finalmente, se enrolló la bufanda alrededor del cuello. ¿Había olvidado algo más...? Pensó si había olvidado algo aparte de “eso”.

Probablemente no. Llegó a esa conclusión. Si era algo aparte de “eso”, no importaba si lo olvidaba, no habría problema. El daño sería mínimo. Pero si olvidaba “eso”, sería una catástrofe. Irrecuperable. Un colapso total.

Nagato corrió hacia la cocina. Se dirigió hacia “eso”, que seguía en la mesa tal como lo había dejado la noche anterior. Por supuesto, no había forma de que lo olvidara.

Tomó la caja bellamente envuelta en sus manos.

Y luego... la abrazó con fuerza contra su pecho. Como si estuviera haciendo una oración.

Hazlo bien. Hazlo bien. Yo también me esforzaré. Hoy es un día muy importante.

“¡Nagato-san!”

Asakura la llamó, haciendo que Nagato se sobresaltara.

“¡Ya voy!”

Nagato corrió torpemente hacia la puerta de entrada.

---

“Por cierto, ¿cuándo piensas entregar el chocolate?”

Mientras caminaban hacia la escuela, Asakura lanzó esa pregunta.

“¿Eh?”

El corazón de Nagato dio un vuelco. No había pensado en eso. Hasta el día anterior, estaba completamente ocupada preparando el chocolate, sin tiempo para pensar en otra cosa. Y hasta que salió de casa, estaba concentrada en no olvidar el chocolate, sin pensar en nada más.

El hecho de entregar el chocolate, que hasta entonces había sido solo una idea soñada, comenzaba a tomar forma y a acercarse a la realidad.

Nagato lo pensó ahora. Siendo realistas...

“Um... supongo que... durante el club, ¿no?”

“¿Ah, sí? ¿Vas a entregarlo con todos presentes?”

“¡Aah!”

Nagato lo imaginó, y su cuerpo se puso rígido. No, no, no. ¡Es imposible!

“Entonces, tendrás que encontrar un momento para estar a solas con él, ¿verdad?”

“¿A solas...?”

“Sí, llama a Kyon-kun para que se reúna contigo.”

Nagato intentó imaginarlo nuevamente. ¿Llamarlo...? ¿Llamarlo...? ¿Cómo haría eso?

“Esa es una barrera... muy alta...”

“¡Oh, vamos, espabila!”

Asakura le dio un golpe en la espalda. No fue muy fuerte, pero el movimiento de su muñeca fue lo suficientemente preciso como para doler bastante.

“Si ya hay una barrera para entregar el chocolate, una más o dos no harán ninguna diferencia. ¡Es fácil!”

“Uh, ¿es ese realmente el problema...?”

La barrera más difícil era entregar el chocolate, sin duda. Pero las demás barreras también eran altas, ¿no? ¡Había muchas!

“De cualquier manera, por muchas barreras que tengas que cruzar, lo entregarás, ¿verdad? ¿Eso?”

Asakura se detuvo y le lanzó una mirada.

“Sí, lo entregaré.”

Nagato respondió con firmeza.

Esa era la única cosa segura. Algo que ya había decidido.





**¿Recibir chocolate de alguien que no te gusta... sería molesto?**



**No... no creo que sea así...**

**¡No importa en absoluto!  
¡Esto es para tu propia satisfacción!  
¡Solo entrégalo de una vez!**



**Umm... sí...  
tienes razón.**



## El Día de San Valentín, Parte 1 ②

“Ahora, les explicaré el plan de hoy. Escuchen bien.”

Cuando el almuerzo terminó y estaban cerrando el club, Asakura anunció esto.

“S-sí...”

Con una expresión seria, Nagato asintió. Había estado pensando durante la clase en cómo llamarlo, pero hasta ahora, seguía sin tener un plan.

“Primero, Nagato-san, saca la llave del club, por favor.”

Con una expresión de “tengo un as bajo la manga”, Asakura extendió su mano.

“Sí.”

Nagato buscó en su bolsillo y sacó la llave, colocándola suavemente sobre la mano de Asakura.

“Aquí tienes.”

“Gracias.”

Se realizó la entrega de la llave. Normalmente, el presidente del club es quien debe gestionar la llave, pero por el bien del plan, se la entregó a Asakura.

“Después de clases, yo le daré esta llave a Kyon y le pediré que abra el club. Le diré que Nagato-san va a llegar un poco tarde, así que lo enviaré por delante.”

“Ah, ya veo.”

Nagato respondió sin pensar. Había estado tan preocupada por cómo llamarlo que no se dio cuenta de que no era necesario llamarlo en absoluto. Si lograba evitar entregarle el chocolate frente a todos... si lograba crear una situación en la que estuvieran solos...

“Si Kyon abre el club y luego Nagato-san va después, ¡sorpresa! Solo estarán tú y Kyon en la sala del club.”

“Hyaa.”

“Hyaa.”

Nagato se cubrió las mejillas y se agachó.

“Yo llegaré un poco más tarde después de eso. Así que, buena suerte.”

“Hyaa. Hyaa.”

Las mejillas de Nagato estaban calientes.

“Vamos, vamos, ¿qué te pasa poniéndote así desde ahora? ¿Estás bien? ¿Podrás hacerlo?”

“S-sí, lo entiendo...”

Nagato asintió ante Asakura, que había ideado el plan.

No tenía confianza. No tenía confianza en absoluto en que podría hacerlo. Sus mejillas estaban calientes. Solo pensar en ello hacía que se le subiera el calor a las mejillas.

Pero... lo haría. No era cuestión de si podía o no. Lo haría.

Una vez que decidió eso, se sintió un poco más tranquila.

—Entonces, Nagato se dio cuenta de algo.

“¿Eh? Pero...”

En el plan que Asakura había ideado... ¿no había un error lógico?

“Si no hacemos todo esto tan complicado... ¿no bastaría con que yo fuera al club y lo esperara ahí?”

De esa manera también se cumpliría la condición de estar solos. Matemáticamente, no estaba equivocada.

“Haa...”

Asakura soltó un gran suspiro. ¿Había algo mal? Nagato la miró fijamente.

“Mira, Nagato-san. Piénsalo bien. No es lo mismo que Kyon te esté esperando a que seas tú quien lo espere en el club...”

Nagato lo pensó. Intentó hacer una simulación.

Su corazón latía. Latía fuerte mientras su mano tocaba el pomo de la puerta. Latía fuerte... Abre la puerta y allí está él.

Por otro lado...

Sentada en una silla, esperando. Él aún no llega. ¿Cuándo llegará? ¿Ahora? ¿En tres segundos? ¿O en cinco?

Latidos. Latidos. ¡Los latidos de su corazón aumentarían sin parar!

¡Va a explotar!

“¡Lo siento, prefiero ir yo!”

“¿Ves?”

Asakura se rió.

“Así que tómate tu tiempo, pero asegúrate de estar mentalmente preparada para entregárselo.”

“Sí.”

Nagato asintió con fuerza, moviendo la cabeza como si fuera a romperse.



**Kyon-kun. Kyon-kun.**

**No me pinches, ¿sí?  
Duele bastante.**



**Hoy, ¿puedes abrir la sala  
del club? Nagato-san se va  
a retrasar un poco. Aquí  
tienes la llave.**

**¿Hmm? Ah... bueno...  
no hay problema.**



# Una Dosis Completa de Oden

**Era el típico almuerzo, en la habitual sala del club de literatura.**

Kyon estaba comiendo con Asakura y Nagato, los tres juntos. Comer en la sala del club durante el almuerzo era casi una costumbre en el club de literatura.

Aunque Asakura estaba en la misma clase que Kyon, Nagato no. Si se reunieran para comer en la clase de cualquiera de ellos, surgirían varios problemas. Invadir la clase de Nagato junto con Asakura sería una molestia para ella. Por otro lado, sería igualmente difícil que Nagato viniera sola a la clase de Kyon, considerando su personalidad.

Además, si Kyon estuviera almorzando con dos chicas, Taniguchi probablemente armaría un escándalo. Así que, como solución práctica, los tres siempre terminaban desplegando sus almuerzos en la sala del club.

“Kyon-kun, ¿qué bebida prefieres?”

Asakura preguntó, mostrándole tres opciones de bebidas. Era algo que solía ocurrir cuando comían juntos.

Kyon, por supuesto, sabía bien que Asakura solo cuidaba de Nagato, y él simplemente se beneficiaba de esa “atención adicional”.

“Entonces, un té, por favor...”

Kyon puso unas monedas en la mesa y extendió la mano para tomar un paquete de té, pero...

“No, ese es para Nagato-san.”

“Entonces, ¿qué tal el jugo de frutas?”

“Hoy siento que quiero un poco de frutas,” dijo Asakura.

“Entonces tomaré lo que quede.”

Lo que Asakura le dio a Kyon fue “leche de fresa”. —¿Qué se supone que haga con esto?

Nagato y Asakura conversaban mientras comían. Kyon, mientras tanto, escuchaba su conversación como si fuera música de fondo mientras seguía comiendo. A veces se unía a la conversación, pero por lo general solo escuchaba, siendo un espectador.

“Nagato-san, ¿te parece bien oden para la cena?”

“¿Oden todas las noches?”

Hoy, Kyon no pudo evitar preguntar.

La última vez que fue al apartamento de Nagato, donde Asakura también vivía, le invitaron a cenar, y, como era de esperarse, sirvieron oden.

Asakura siempre hablaba de oden. Cuando iban al supermercado, sus bolsas de la compra estaban llenas de ingredientes para oden.

Por un momento, Kyon se preguntó si realmente comían oden todos los días. La pregunta salió de su boca antes de que pudiera detenerla.

“No lo hacemos todos los días. Más o menos una vez a la semana.”

Kyon se sintió un poco aliviado.

Sin embargo, ¿una vez a la semana no sigue siendo mucho? ¿Con qué frecuencia es normal comer oden en una familia promedio? ¿Una vez al mes? ¿O tal vez dos veces?

“Lo hacemos dos veces por semana.”

La confesión de Nagato desenmascaró la mentira de Asakura.

“¿Eh? ¿D-de verdad...? ¿Tantas veces?”

“Sí, esta semana. Aunque solo es viernes, ya lo hemos comido el martes y hoy. Dos veces.”

Nagato dobló dos dedos mientras lo decía.

“V-vaya... esta semana es una excepción, ¿verdad?”

Asakura sonreía, pero Kyon, que observaba a diario las interacciones durante el almuerzo, pudo notar claramente que su sonrisa estaba un poco forzada.

Por un momento, el ambiente se volvió silencioso y tenso, como en un funeral.

“Um, Nagato-san...”

Asakura finalmente decidió hablar, frunciendo el ceño ligeramente.

“Si es demasiado para ti... no dudes en decírmelo, ¿sí? Dos veces por semana, oden... ¿es demasiado?”

“No.”

Nagato sacudió la cabeza.

“El oden de Asakura-san... es delicioso.”

Inclinando la cabeza con inocencia, Nagato dijo esas palabras. Tanto Kyon como Asakura lo entendieron. Nagato no lo decía por cortesía. Hablaba completamente en serio.

El rostro de Asakura se iluminó de inmediato.

“¿E-entonces... podría hacerlo aún más seguido?”

“Modérate.”

Kyon le dijo.



**¿Qué tiene de malo? ¡No está mal, ¿verdad?!**

**Yare yare.  
Definitivamente eres una  
chica problemática.**

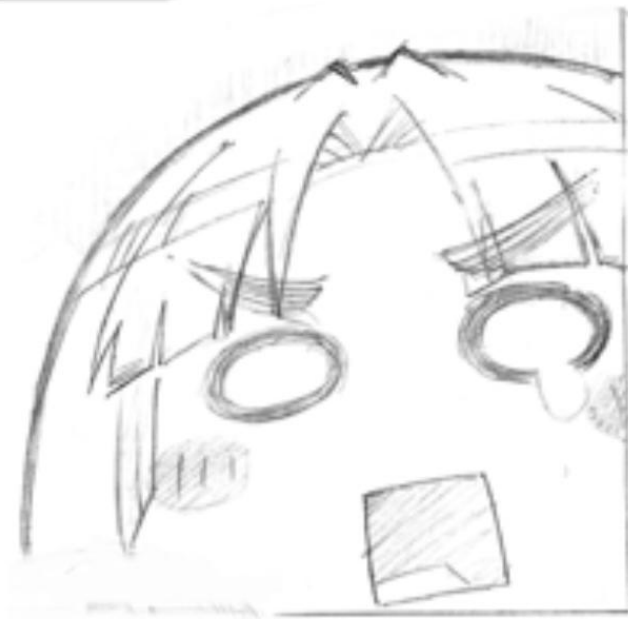


**El oden de Asakura-san...  
¿te gusta?**

**¡Te lo dije! ¡Podemos hacerlo  
cuatro veces por semana, o  
mejor, ocho veces por semana...!**



**Modérate. Además, ocho  
veces por semana es  
imposible.**





# Koizumi y los Cuatro Reyes Celestiales

“¿Oye, Koizumi?”

Era la típica tarde después de clases, en la habitual sala del club de literatura.

Kyon no le hablaba ni a Haruhi ni a Asakura, sino a Koizumi.

Tenía una pregunta que quería hacerle al “miembro temporal del departamento de misterios” del club de literatura, que estaba allí como si fuera lo más natural.

“¿Qué sucede?”

El movimiento de poner un separador en su libro de bolsillo y descruzar las piernas para mirarlo, todo estaba hecho con una elegancia refinada. La sonrisa agradable que Koizumi ofrecía tanto a hombres como a mujeres también se dirigía a Kyon.

“Si hablamos de los Cuatro Reyes Celestiales, ¿en qué posición estarías?”

Le lanzó una pregunta que sonaba como un enigma.

Este hombre, que parecía tenerlo todo, tenía un carácter despreocupado que parecía acorde con su rostro apuesto... O al menos, eso había pensado Kyon hasta hace poco.

Pero descubrió que no era así.

El otro día, Koizumi había mostrado preocupación por ser el “acompañante A” o el “acompañante B”, o si debía ser el “subordinado 1” o el “subordinado 2”. Le importaba el orden, ya fuera A o B, 1 o 2.

Entonces, ¿cómo se sentiría en el caso de los Cuatro Reyes Celestiales?

“¿Los Cuatro Reyes Celestiales...? ¿Te refieres a los cuatro subordinados del Rey Demonio, verdad?”

“Sí. No es necesario que discutamos quién sería el Rey Demonio, ¿cierto?”

“Esa es una pregunta difícil.”

Koizumi se llevó la mano al mentón en un gesto de reflexión.

“En general, los Cuatro Reyes Celestiales se asocian con los cuatro elementos: tierra, agua, fuego y viento, o a veces con las cinco energías del feng shui: madera, fuego, tierra, metal y agua, de las cuales se eligen cuatro.”

“Tal vez sea así.”

Kyon asintió de manera despreocupada. No le importaba mucho la teoría detrás de los Cuatro Reyes Celestiales; lo que le interesaba era saber qué elegiría Koizumi.

“Aunque hay relaciones de afinidad y debilidad entre los elementos, no necesariamente hay una jerarquía entre ellos... así que no sabría cuál sería yo.”

Lo había conseguido.

¿Acaso una sonrisa apareció en su rostro? Koizumi pareció darse cuenta de algo.

“Ah, ya veo... Entonces, de eso se trata.”

En ese momento, Koizumi básicamente lo admitió. Que le importaba su lugar en el orden. Incluso entre los Cuatro Reyes Celestiales de Haruhi, no le gustaba estar en segundo lugar.

Koizumi puso una expresión amarga. Sacarle una ventaja a este hombre, tan apuesto, era difícil incluso en un juego. Hacerlo en la vida real era aún más complicado.

“Voy a comprar algo para beber. Oye, Koizumi, ¿qué quieres?”

“¿Vas a invitarme?”

Kyon estaba de muy buen humor. Se sentía generoso y estaba dispuesto a invitar a Koizumi.

“¿De qué están hablando los dos?”

Haruhi, que estaba conversando con Asakura, miró en dirección a Kyon y Koizumi.

“No estábamos hablando de nada sospechoso.”

“¿De verdad? ¿Estaban hablando de los Cuatro Reyes Celestiales? ¿De qué se trata?”

“Estábamos discutiendo quién ocuparía las posiciones de los Cuatro Reyes Celestiales si tú fueras el Rey Demonio.”

“¡¿Rey Demonio?!”

Haruhi abrió los ojos de par en par y gritó.

“¡Eso suena genial! ¡Entonces, Yuki, Ryoko, Koizumi-kun y Kyon serían los Cuatro Reyes Celestiales! ¡Oye, Ryoko, Ryoko! Si fueras uno de los Cuatro Reyes Celestiales, ¿cuál te gustaría ser?”

Haruhi tomó a Asakura por los hombros y la sacudió vigorosamente. Asakura, que estaba conversando con Nagato, miró hacia Kyon mientras su cabeza se sacudía.

“¿Eh? ¿Es un juego? Yo no juego esos juegos, ya sabes.”

“¿Los Cuatro Reyes Celestiales? ¿Un juego? ¿Qué? Quiero jugar.”

Asakura no entendía de qué hablaban, mientras que Nagato confundía el tema con un juego. Ambas se unieron a la conversación.

“¿Qué tal si Ryoko es la Reina del Agua? ¿Y Yuki sería la Reina de la Tierra? Aunque no creo que Kyon encaje como el Rey del Fuego. Koizumi-kun es más adecuado para ser el Rey del Viento.”

“Aceptaré con gusto el título de Gran General del Viento.”

Riéndose, Kyon se levantó de su asiento. Koizumi incluso había agregado el título de “Gran General.”

“Ah, Haruhi, lamento interrumpir la diversión...”

Mientras se dirigía a la puerta para ir a comprar las bebidas, Kyon miró a Haruhi y dijo:

“Si vas a nombrar a los Cuatro Reyes Celestiales del club de literatura, asegúrate de incluir también a Taniguchi y a Kunikida. Aunque solo sean miembros fantasmas, siguen siendo parte del club.”

Con una mirada de desconcierto en el rostro de Haruhi, Kyon salió de la sala.



Asakura-san sería... más tierra que agua, ¿no?

¡Ah, sí! ¡Porque es fuerte y firme! ¡Tierra, definitivamente tierra!



¿Eh? Ya dije que no estaba jugando, ¿verdad?

Sin embargo, si hacemos eso, nos encontraremos con un problema. ¿No acabaría Kyon como el líder?



¡De ninguna manera! ¡No hay forma de que Kyon sea el líder! ¡Eso no va a pasar, jamás!



## El Día de San Valentín, Parte 2 ①

Y entonces, después de clases.

Yo...

Me encontraba frente a la redonda manija de latón de la puerta, titubeando.

Inhalaba profundamente. Exhalaba profundamente. Repetía el proceso una y otra vez.

Lo único que debía hacer era tomar la manija, girarla y empujar. Solo eso. Sin embargo, sentía que no podía hacer algo tan sencillo.

Abracé mi bolso.

Saqué el paquete de chocolate, cuidadosamente guardado dentro del bolso.

Lo acerqué a mi pecho y recé.

Por favor, dame valor.

Quiero dárselo.

Quiero dárselo.

Quiero dárselo...

El chocolate.

A esa persona.

A él...

Quiero darle este chocolate.

Sé que lo estoy haciendo por satisfacción personal.

Tal vez él no sienta lo mismo por mí, y probablemente esa posibilidad sea bastante alta...

Recibir chocolate de una chica como yo quizás solo le cause molestia.

Aun así, quiero transmitirle mis sentimientos.

Es egoísta.

Es caprichoso.

Pero también es lo que verdaderamente siento.

Esa persona...

Me ayudó a hacer mi tarjeta de usuario cuando estaba teniendo problemas en la biblioteca municipal.

Esa persona...

Reunió a los tres miembros restantes que necesitábamos para que el club de literatura no fuera desmantelado.

Por supuesto que lo sé.

Cualquiera podría haberme ayudado a hacer la tarjeta. No era algo extraordinario. Yo no podía hacerlo simplemente porque soy menos que “normal.”

Y cuando me faltaban miembros en el club, era una situación bastante difícil, pero alguien como Asakura, alguien brillante, amable, hermosa y popular, habría podido solucionarlo con facilidad. De hecho, cuando Asakura dijo que lo resolvería, me llené de expectativas, de manera egoísta.

No estoy soñando con un príncipe azul.

No es porque esa persona apareció cuando estaba en problemas... ni porque me ayudó... ni porque, al llegar a mi momento de crisis, él apareció como si fuera mi salvador especial...

No es eso.

Mientras yo hacía todo lo que podía, a mi manera, con todas mis fuerzas, en los momentos más difíciles, esa persona solo me dio un pequeño empujón.

Y gracias a eso, pude esforzarme hasta el final. Pude convertirme en la persona que soy hoy.

Por eso le estoy agradecida.

Eso es todo.

Quiero transmitirle ese sentimiento... por eso hice el chocolate.

Así que... debo darle el chocolate.

Debo darle el chocolate.

¡Voy a darle el chocolate!

Apreté con fuerza la manija de la puerta.

La giré lentamente... y se abrió.

Dije las palabras que había preparado, dirigidas a la presencia que sentía dentro de la habitación.

“...Lo... lamento... p-por llegar tarde.”

Puedo verlo.

Él estaba ahí.

Estaba ahí, tal como esperaba.

Pero justo cuando di un paso dentro de la habitación, mis pies se congelaron en el lugar.

Además de él, dentro de la sala... también estaba Haruhi.

Y lo que Haruhi le estaba entregando a él era... chocolate.

Él estaba tomando el chocolate con su mano...

“¿Eh...?”

Mis ojos se abrieron completamente.



**Aquí tienes, Kyon.  
Agradece, ¿sí?**

**¿Eh? Ah... sí... lo  
siento.**



**¿Por qué te disculpas? En  
momentos como este, se  
dice 'gracias'... ¿eh? ¿Yuki?**



**¿Nagato?**





## El Día de San Valentín, Parte 2 ②

“Jejeje...”

Nagato-san logró entrar sola.

Mientras observaba desde un rincón, escondida entre las hojas, a Nagato-san que acababa de entrar en la habitación... En mi corazón, hacía un gesto de triunfo.

Cuando vi que Nagato-san estuvo de pie frente al pomo de la puerta durante tanto tiempo, enfrentándose a él... Sí, claro, me preocupé mucho.

Pero, aunque le tomó tiempo, al final logró entrar sola.

Muy bien hecho.

Ahora...

Necesito escuchar lo que está pasando adentro.

¡Definitivamente tengo que escuchar la conversación!

Justo cuando estaba a punto de acercarme sigilosamente a la puerta...

La puerta se abrió.

Nagato-san salió corriendo del salón del club.

“¿Eh?”

Mientras yo permanecía inmóvil, Nagato-san pasó corriendo junto a mí.

“¡Espera, Nagato-san!”

Nagato-san bajó las escaleras a toda velocidad sin detenerse.

“¡Qué demonios pasó!”

Volví rápidamente al salón del club.

“¡Kyon! ¿Qué ha pasado?”

Lo que vi fue...

Kyon, junto a Suzumiya-san. Y en la mano de Kyon... había un chocolate.

Pero no era el chocolate de Nagato-san. Era otro chocolate.

¡¿Qué demonios pasó...?!

Algo me golpeó suavemente en la pierna temblorosa.

Miré hacia el suelo y me quedé sin palabras.

El chocolate de Nagato-san estaba ahí, tirado en el suelo, abandonado.

Se me erizó la piel.

Comprender lo que había sucedido no me tomó más que un instante.

Nagato-san había llegado justo en el momento en que Suzumiya-san le estaba entregando su chocolate a Kyon.

“¡Oye, tú!”

Volqué mi furia hacia ella. Generalmente no me refiero a nadie como “tú,” pero en ese momento no pude evitar gritarlo.

“¿Eh...? ¿Qué ha pasado?”

Detrás de mí, Koizumi entraba en la habitación.

Gracias a él, apenas logré contenerme de gritarle insultos a ella.

“No ha pasado nada.”

Ella respondió a Koizumi.

Se inclinó, recogió el chocolate de Nagato-san que estaba en el suelo y lo sacudió un poco para quitarle el polvo.

“Lo único que ha pasado... es un pequeño malentendido.”

Mientras decía esto, empujó otro chocolate que tenía en su mano contra el pecho de Koizumi.

Eso fue suficiente para que yo dedujera que el chocolate que había dado a Kyon era un chocolate de cortesía. Porque era exactamente el mismo chocolate que le había dado a Koizumi.

En otras palabras...

Solo fue un mal momento. Antes de que Nagato-san llegara al salón del club, Suzumiya había llegado por casualidad... y le dio el chocolate de cortesía que tenía pensado entregar.

Pero, aun así... ¡Eso no significa que esté bien!

“¡Oh, me lo estás dando! ¡Muchas gracias!”

Koizumi, que aún no entendía lo que estaba pasando, lo aceptó con alegría. Para él, recibir algo de ella, lo que fuera, siempre sería motivo de alegría.

Pero yo no estaba satisfecha. Seguí mirándola con desconfianza.

Después de haberle entregado el chocolate a Koizumi, por fin se giró hacia mí.

Tenía tantas cosas que quería decirle, pero antes de que pudiera empezar, ella habló primero.

“Puedes gritar mientras corres, ¿no? Ahora, vamos a perseguirla.”

“¡L-lo sé!”

Le respondí a gritos.

No necesitaba que me lo dijera.



**¿Dónde? ¡¿Dónde está?!  
¡¿Nagato-san?! ¡¿Dónde?!**



**Cálmate, Ryoko. Creo que  
probablemente está  
afuera.**

**¡Nagato-san!  
¡Nagato-san!**



**Vamos a ver si la encontramos  
por la salida del ascensor hacia  
el patio. ¡Vamos rápido!**



## El Día de San Valentín, Parte 2 ③

“¡Nagato-san! ¡Nagato-san!”

Salí corriendo desde la entrada principal y comencé a buscar en el patio.

“¡Nagato-san!”

Ella seguía gritando su nombre, mirando a su alrededor mientras corría, buscando desesperadamente a Yuki.

Yo la seguía por detrás, un poco desconcertada.

Hace un momento, ella parecía lista para pelear conmigo... pero ahora estaba completamente concentrada en encontrar a Yuki.

Me sentía un poco desilusionada.

Cuando me lanzó esa mirada fulminante antes, pensé que me mataría.

Sin embargo, después de esa mirada feroz, no dijo nada más.

“¡Nagato-san!”

Seguí observando la espalda de esta chica que estaba tan concentrada en buscar a Yuki. Sentía que esa espalda me reprochaba de alguna manera... lo que me hacía sentir terriblemente incómoda.

“Ah...”

Me debatía si decir algo o no. Al final... decidí abrir la boca.

“No voy a disculparme, ¿sabes? No tiene nada de malo entregarle algo.”

“.....”

Ella se detuvo en seco. Su espalda se tensó y todos sus movimientos se detuvieron.

“Esto es solo un evento, ¿verdad?”

Lancé ese comentario como una provocación, sabiendo muy bien lo que hacía para tratar de salir de esa incómoda situación.

“Eso...”

Su voz tembló mientras sus hombros comenzaban a sacudirse.

Mi provocación había roto finalmente su barrera defensiva.

“¡No es solo un evento! ¡Estoy enfadada por eso!”

Oh, no... ¡Está llorando!

¿Qué? ¿¡Está llorando!?

“¡No es solo un evento!”

Con los ojos llenos de lágrimas, me lanzó una mirada feroz.

¡Está llorando! ¿¡Llorando tanto!?

¿De verdad puede llorar por otra persona así? ¿Tanto le importa esa chica?

“¡Tú sabías que Nagato-san iba a darle el chocolate! ¿Por qué? ¿Por qué tenías que dárselo tú primero?”

Ella avanzó rápidamente hacia mí, y por un momento pensé que me agarraría por el cuello de la camisa.

“¡Incluso si solo era un chocolate de cortesía!”

Su rostro estaba tan cerca que su boca abierta ocupaba la mitad de mi campo de visión. Tan cerca que podía sentir su aliento con aroma a menta golpeando mi rostro.

Sin embargo, nunca llegó a agarrarme del cuello. Afortunadamente, las peleas entre chicas no son algo que se vea bien, así que al menos me salvé de eso.

“¡Tienes que ser más consciente de lo que pasa a tu alrededor! ¡Alguien como tú, que puede actuar sin pensar, no entenderá lo que es eso!”

Ryoko... tú también eres bastante rápida para actuar sin pensar, ¿no?

Pensando en eso en el fondo de mi mente, me quedé callada mientras ella me gritaba.

Probablemente me merecía que me gritara así... pero no me voy a disculpar.

Su respiración estaba entrecortada y agitada.

Frente a mí, Ryoko había terminado de desahogarse, solo quedaba su pesada respiración.

Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

A pesar de ser del tipo que actúa rápidamente como yo, en este aspecto, ella era muy diferente a mí.

“¡Argh! ¡Estoy tan enojada!”

De repente, Ryoko gritó eso.

Oh, no... ¡Está enojada otra vez! ¡Se encendió de nuevo!

¿Ahora sí me agarrará del cuello? ¿Me va a golpear?

Me tensé y me preparé para lo peor.



**¡Aaaaaaaaah!**

**¡Ey!**



**¡Estoy tan enojada!**

Ah... Me sorprendiste...  
Me sorprendiste  
mucho...



**¡Ya basta! ¡De verdad  
estoy muy enojada!**



## El Día de San Valentín, Parte 2 ④

“¡Aaaaaaaaah! ¡Estoy tan enojada!”

“De verdad, ¡estoy tan enojada!”

“Después de haber preparado todo con tanta precisión, y cuando falla, le echo la culpa a los demás...”

“Estoy tan enojada conmigo misma.”

“Ugh... Ah... ¡Uwaaaaaah!”

“Bueno, bueno, vaya forma de llorar.”

“¡No puede ser, estoy llorando!”

“Aun cuando me di cuenta, no pude detener las lágrimas. Los sollozos tampoco se detenían.”

“Seguí llorando mientras me aferraba a Haruhi. No sé cuántos segundos, o minutos, estuve llorando en su pecho.”

---

“¿Por qué soy yo la que te está consolando?”

“Ryo... parece que sabías que tu enojo era contigo misma.”

“Llorabas porque te sentías frustrada, enojada y avergonzada, pero todo se mezclaba.”

“Por fin dejé de llorar.”

“¡Ugaaaaaaaaaaaaah!”

“¡Síiiiiiii! He reflexionado lo suficiente sobre mí misma. ¡Ahora, lo que sigue! ¡Solo tengo que asegurarme de no fallar la próxima vez! ¡Me perdono!”

“Pfft...”

“Me gusta. Podría usar eso algún día.”

“Después de pensarlo, creo que Nagato también tiene algo de culpa.”

“¿Qué quieres decir?”

“Es obvio. Si el héroe huye cuando el malvado rey está por secuestrar a la heroína, ¿qué tipo de héroe es ese?”

“¿Ahora soy yo el rey malvado?”

“Por supuesto que hay momentos en los que, aunque seas tímida, no puedes simplemente huir. Pensé que después de lo del club había crecido, pero tal vez he estado proyectando demasiado mis ideales en Nagato.”

Haruhi fingió no haber oído ese último comentario en voz baja de Ryoko.



**¡Nagato-san? ¡Nagato-san? ¿Estás ahí?**



**Ryoko. No creo que esté dentro de la zanja.**

**Nagato-san a veces se queda atascada en lugares estrechos...**



**¿En serio?**

**¿Nagato-san?  
¡Nagato-san!**



## El Día de San Valentín, Parte 2 ⑤

Encontramos a Nagato-san.

Junto con Suzumiya-san, la habíamos estado buscando, y finalmente di con ella. Estaba sentada en una de las escaleras largas que hay al lado del campo deportivo. Con la cabeza gacha, mirando hacia abajo.

“¡Uoooh!”

En cuanto vi a Nagato-san, ya no pude detenerme. Grité con voz gruesa mientras corría hacia ella. Ya no me preocupaba que Suzumiya-san me hubiera visto antes.

“¡Nagato-san!”

Me detuve frente a ella y le grité a todo pulmón.

“Sí...”

Su expresión no parecía particularmente culpable, lo cual me generó una ligera sensación de incomodidad, pero aun así, dejé salir todos mis sentimientos de golpe.

“¡Eso no es un simple 'sí'! ¿Qué haces aquí sentada? ¡Vamos, ya!”

Me acerqué a ella, irradiando una aura intensa.

“Ah...”

Parece que mi enfado le llegó a Nagato-san, quien bajó la cabeza y empezó a balbucear excusas.

“Bueno, es que...”

“¿Te asustaste al ver a Suzumiya-san entregando chocolates y saliste corriendo?”

“¿Eh? ¿Cómo lo sabes?”

Nagato-san me miró sorprendida, pero luego dirigió su mirada hacia detrás de mí y...

“Ah...”

Nagato-san finalmente se percató de la presencia de Suzumiya-san. Al confirmar que su mirada estaba fija en ella, aproveché para continuar.

“¡¿Y qué tiene eso de malo?! ¡Claro que otras personas van a entregar chocolates! ¡Es obvio! ¡Es un evento! ¡Es el día para eso!”

Solté todo lo que tenía dentro.

“¡Si te enojas o te desanimas por cada cosa así, nunca acabarás!”

Quería que Nagato-san se recuperara, que dejara de huir.

Nagato-san escuchaba con cara de desconcierto. Creí que mis palabras no estaban llegando, así que insistí más.

“¿Por qué estás huyendo?! ¿No puedes rendirte tan fácilmente si tus sentimientos son tan importantes!”

Sabía cuántos sentimientos había puesto Nagato-san al preparar esos chocolates. Solo yo lo sabía. Solo yo.

Quería que no huyera, que prometiera no rendirse jamás.

“¿Qué opinas...?”

Quería saber su verdadera intención, y la apremié para obtener una respuesta.

Nagato-san inclinó la cabeza ligeramente, desconcertada.

“¿Voy a darle los chocolates?”

“¿Eh...?”

“¿Qué?”

Suzumiya-san y yo, ambas murmuramos la misma pregunta al unísono.

“Claro que no me he rendido.”

“Pero, si tiraste los chocolates y saliste corriendo... ¿no es cierto?”

Le pregunté dudosa. Quiero decir, ¿no?

“¿Los chocolates? ¿Los chocolates...? ¿Aquí...? ¿Dónde...? ¿Eh?”

Nagato-san comenzó a tocarse por todo el cuerpo, buscando frenéticamente. Finalmente, se dio cuenta de que no los tenía.

“Creo que... los he perdido.”

Su rostro palideció de inmediato.

“¡Voy a buscarlos!”

Cuando estaba a punto de salir corriendo, Suzumiya-san la detuvo firmemente agarrándola del brazo.

“Los chocolates están aquí.”

“¿Eh?”

“Toma.”

Suzumiya-san le entregó los chocolates, presionándolos suavemente contra su rostro.



**¿Eh? ¿Por qué están  
mis chocolates aquí?**

**Los tiraste, así que  
te los traje.**



**Ah, esto...  
gracias...**

**Detente. No hace falta  
que me agradezcas. En  
su lugar...**



## El Día de San Valentín, Parte 2 ⑥

“Una pregunta.” Dije mientras empujaba el chocolate hacia la cara de Nagato.

“¿Eh?”

Nagato, con lágrimas en los ojos y sujetándose la nariz, respondió mientras yo me aseguraba de que estuviera escuchando. Luego, expresé la duda que tenía desde hace tiempo.

“Si realmente querías darle el chocolate, ¿por qué te fuiste del salón en ese momento? Si no estabas huyendo, ¿entonces qué fue?”

Asakura pensaba que Nagato había huido, pero ahora sabía que eso era un malentendido. Entonces, ¿cuál era la verdadera razón?

“¿Eh? Bueno...”

Nagato parpadeó y me miró con una expresión sincera, seria y pura.

“Es que... quería dárselo a solas. Me sentí como si estuviera interrumpiendo...”

Vaya, vaya. Esto es interesante. Sabía que debía haber una razón, pero nunca pensé que sería esta.

“¿Qué clase de excusa es esa...?”

Sin darme cuenta, lo dije en voz alta.

“¿Por qué te preocupas por la persona que está interfiriendo en tu propio romance?”

Porque sí, yo sabía que estaba interfiriendo. Es mi estilo. No me gusta reprimirme.

“¿Interfiriendo? No lo creo...”

Nagato parecía incómoda, revolviéndose. Probablemente nunca había pensado que alguien pudiera estar interfiriendo en su vida amorosa. Y yo lo entendí de inmediato.

“Si fuera yo... me sentiría terriblemente avergonzada si alguien más estuviera presente cuando le doy algo a alguien...”

Así que decidió marcharse.

Nagato se había preocupado tanto por mí, que había optado por retirarse para no hacerme sentir incómoda cuando le daba el chocolate a Kyon.

Era increíble, casi inverosímil, pero esa era la verdad. Ella, Nagato Yuki, era ese tipo de chica.

Me sorprendió, y a la vez, me empezó a gustar un poco más. Esta chica es interesante.

“Ah, esto...”

“¿Qué pasa?”

Nagato parecía querer preguntar algo, y yo me preparé rápidamente. Bien, pregúntame lo que quieras. Ahora es tu turno.

“¿Tú... lo quieres?”

No me esperaba esa pregunta, y me tomó completamente por sorpresa. Tal vez todavía subestimaba a Nagato.

Que ella fuera capaz de preguntar algo tan directo, tan simple y sincero.

Yo... ¿realmente?

Si lo digo en voz alta, si pronuncio las palabras, podría convertirse en una realidad. Así que, debo responder con honestidad.

Miré directamente a los ojos de Nagato.

Y le di mi verdadera respuesta.

“No me disgusta.”

Vi una pequeña chispa de sorpresa en el rostro de Nagato, y eso me agradó mucho.

“¿Y bien? Ahora que sabes cómo me siento, ¿qué vas a hacer?”

Quería ponerla en un aprieto. Ahora era mi turno. Vamos, Nagato, incomódate.

“No haré nada.”

Pero Nagato simplemente sonrió y me devolvió la jugada.

“Ahora es mi turno.”

Vaya, mi turno ya había terminado.

“Perdón, Nagato. Te malentendí y te dije cosas horribles...”

Asakura le pedía disculpas a Nagato, sorprendida por su crecimiento.

“No, no pasa nada.”

Nagato sacudió la cabeza y aceptó la disculpa. A pesar de lo que había dicho Asakura, Nagato seguía siendo una buena chica. Una muy buena chica.

“¡Hey!”

Entonces escuchamos la voz de Kyon.

Justo cuando el problema entre las chicas se había resuelto, él finalmente apareció.



**Ah, Nagato... Qué alivio que la encontré.**

**Asakura y Haruhi también están aquí...**

**¿Estará bien, Nagato?**

**Bueno, ¿debería ir yo también?**

**Definitivamente debo ir. No me queda otra opción.**



## El Día de San Valentín, Parte 2 ⑦

“¡Oye!”

Aquel se acercaba corriendo. Mi corazón comenzó a latir con fuerza.

“Bueno, creo que los intrusos nos retiramos.”

“Sí.”

Haruhi y Asakura comenzaron a caminar.

“Yuki, haz tu mejor esfuerzo.”

Mientras se daba la vuelta, Haruhi me dio palabras de ánimo.

“Sí...”

Quise asentir con fuerza, pero lo único que logré fue un débil movimiento, apenas levantando la cabeza torpemente.

Haruhi y Asakura se cruzaron con él. Mientras lo hacían, tuvieron un breve intercambio.

“Te tardaste.”

“Lo siento.”

“El hecho de que hayas venido es algo.”

Asakura lo regañaba, mientras Haruhi lo elogiaba. Pero probablemente ambas expresiones significaban lo mismo.

“¿Nagato?”

“Quédate con ella.”

“Entendido.”

“Te lo encargo.”

Ese breve intercambio parecía ser algo casi implícito entre ellos. Aunque lo escuché, no estaba segura del todo qué matices había en esa conversación.

Haruhi y Asakura se alejaron hasta desaparecer por completo. Y él... él... ¡él venía hacia mí!

Ahí estaba, de pie frente a mí.

No podía mirarlo directamente a los ojos, así que bajé la cabeza. Mi cara probablemente estaba completamente roja; lo sentía claramente.

“Nagato. Perdón, no estoy muy seguro de lo que está pasando...”

“Lo de antes... no es nada. Lo siento mucho por haber salido corriendo de repente. Me asusté demasiado... y también incomodé a Asakura y Haruhi. Realmente lo siento.”

Asakura había dicho que parecía que había huido, así que seguramente pensaron eso. Por eso me siguieron, porque se preocuparon por mí. Él también...

“No, eso está bien, pero...”

Él miraba hacia otro lado, con una expresión incómoda.

De repente, me di cuenta de que lo estaba mirando directamente, a pesar de lo avergonzada que me sentía antes. Ahora podía observarlo sin problemas, aunque él evitaba mi mirada.

Tenía el chocolate escondido detrás de mí. Sentía el envoltorio frío en mis dedos, lo que me ayudaba a mantener la compostura.

Si iba a entregárselo... era ahora o nunca. Asakura y Haruhi me habían dejado sola con él a propósito.

“Bueno... deberíamos regresar.”

“¿Eh? Ah...”

Me quedé pensando, ¿por qué...?

Aún no le había entregado el chocolate. ¡Oh, claro! Él solo me había seguido porque pensó que mi



comportamiento era extraño, pero no sabía lo que yo sentía en ese momento.

“Sí... tienes razón.”

“Vamos.”

Él comenzó a subir las escaleras.

“Espera.”

Tiré de la manga de su uniforme. Sabía que debía ser yo quien tomara la iniciativa.

La manga se tensó, él se detuvo y se dio la vuelta.

“Esto... por favor...”

Extendí el chocolate hacia él.

“Por favor, acéptalo...”

Eso era lo mejor que podía hacer.

**¿Eh?**



**¿Huh?**

**Espera, ¿esto?**

**¿En serio? ¿De verdad?**

**¡Esto es increíble! ¡Esto es impresionante, de verdad!**



## El Día de San Valentín, Parte 2 ⑧

“Esto... por favor, acéptalo.”

Honestamente, debo confesar algo. Nunca pensé que recibiría chocolates. Ya me había sorprendido bastante cuando Haruhi me dio uno, pero... ¿de verdad recibiría uno de Nagato? Y no era cualquier chocolate comprado de forma casual, era uno hecho a mano, con un envoltorio bien cuidado, lleno de dedicación... Espera, este chocolate que Nagato me está entregando es el mismo que Haruhi recogió en la sala del club antes. Incluso el borde aplastado lo delataba. Justo me di cuenta de eso en este momento.

Soy un idiota. Un completo imbécil. Me di cuenta de que Nagato estaba actuando extraño, pero hasta este preciso instante no entendí el porqué. ¿Cuánto significado debe haber puesto Nagato en estos chocolates? Y ahora mismo, ahí está, temblando como un pequeño animal, casi al borde de las lágrimas...

“¡Ah! Perdón, ¡me quedé paralizado!”

Extendí mi mano y finalmente tomé el chocolate. Nagato había dicho “por favor, acéptalo”. El tiempo que tardé en reaccionar seguramente fue muy duro para ella, esperando si lo aceptaría o si lo rechazaría.

“Gracias... muchas gracias.”

Incliné la cabeza al dar las gracias. Aunque, sinceramente, el agradecido debería ser yo.

“¡No, gracias a ti! Ah... la caja está un poco... aplastada... ¡lo siento mucho!”

Nagato se disculpaba nerviosa. No me importaba en absoluto.

“¿Puedo abrirlo?”

“¿Eh? Sí... claro, adelante.”

Con su permiso, comencé a desenvolver el chocolate. Abrí la caja.

“Oh, hecho a mano.”

Tal como parecía, era completamente hecho a mano. ¡Impresionante!

“Sí... Asakura-san me ayudó un poco... Pero solo derretí el chocolate y lo moldeé, así que no sé si debería decir que es hecho a mano... ¡Ah! Pero igual, ¡es chocolate comprado! ¡No creo que sepa mal! Eh... ¿quizás esto no debería decirlo?”

Nagato apretó los puños con determinación mientras me lo explicaba, con un toque de autocorrección incluido. Ya que no era conveniente quedarnos parados, nos dirigimos a una mesa con bancos cerca.

“¡Bien! Entonces, ¡voy a probarlo ahora mismo!”

Hablé con un tono ligero y despreocupado, aunque por dentro estaba realmente nervioso. Cualquiera chico que pueda recibir chocolates hechos a mano sin sentir nervios, debería considerarse el enemigo de todos los hombres.

Si yo me ponía nervioso, Nagato se pondría más nerviosa aún. Así que decidí actuar con ligereza, como lo haría alguien despreocupado como Taniguchi.

“¿Eh?!”

Nagato se sorprendió al escuchar mi intención de comerlo de inmediato.

“¿... No puedo comerlo ahora?”

“¡Ah! No, no es que no puedas... no es que no puedas, pero... ¡ah!”

Nagato cubrió su rostro con las manos, aunque espiaba a través de sus dedos para ver mi reacción.

Era difícil concentrarse con ella observándome así, Nagato...

Tomé uno de los chocolates y lo acerqué a mi boca.

“Uhh... Ahh... Qué vergüenza...”

Nagato se puso completamente roja.

“¡Bien, decidido!”

No lo hacía por mí, lo hacía por Nagato... tomé una decisión.

“Voy a comerlo. ¿Está bien? Si quieres detenerme, hazlo ahora.”

Le di esa oportunidad a Nagato.

“Contaré hasta diez y lo comeré. Diez...”

“¿Eh? ¡Ah, no sé qué hacer!”

“Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno... ¡Cero! ¡Se acabó el tiempo!”

Arrojé el chocolate a mi boca antes de que Nagato pudiera reaccionar.

“¿Qué... te parece?”

“¡Ah! Estaba delicioso. ¡Gracias de nuevo... Nagato!”

Para ser sincero, no pude concentrarme en el sabor, pero le sonreí con toda mi energía.

“Qué bueno... me alegra.”

Nagato miraba hacia abajo, esbozando una sonrisa tímida y sonrojada.



**Mira, es un pequeño regalo. Es White Day, después de todo.**

**¡Vaya...! Muchas gracias... estoy muy contenta.**



**Toma, Haruhi, este es para ti.**

**Hm...  
son idénticos.**



**"¿Qué pasa? ¿Habría sido mejor darte uno más grande? Qué pena, el tamaño es exactamente el mismo."**

**Tonto, eres un tonto.**



# El Habitual Club de Literatura.

**Era una tarde normal después de clases. El club de literatura, en su habitual salón, después del severo invierno que había pasado y un clima cada vez más cálido en esta nueva temporada escolar.**

Nagato, Asakura, Kyon —todos los miembros originales de la Preparatoria del Norte— estaban ocupados leyendo libros, jugando juegos y dedicándose a las “actividades del club”, cuando de repente...

“¡Yoos!”

Con un ruido ensordecedor, la puerta fue abierta con tal fuerza que uno podría preocuparse de que se rompiera.

Los dos miembros del club de misterio de la Preparatoria del Norte, Haruhi Suzumiya y Koizumi, entraron en la sala.

Por cierto, el “¡Yoos!” era un saludo exclusivo del club de literatura.

Kyon tenía su propia teoría de que ese saludo era una versión abreviada de algo más largo, como “¡Ohayo gozaimasu!” que se convirtió en “¡Ohayoos!” y luego en “¡Yoos!”. Pero esto era solo una conjetura suya.

“¿Ustedes siguen viniendo aunque ya están en segundo año?”, le dijo Kyon a Koizumi, quien se sentaba junto a él.

“Así parece”, respondió Koizumi con su característica sonrisa encantadora. Su expresión decía claramente que todo lo que hacía era decidido por Haruhi.

Haruhi, por su parte, se paró junto a la ventana, con las manos en las caderas, comenzando su “discurso”.

“Ahora que ya somos de segundo año, debemos reforzar nuestra unión y solidaridad, ¿no les parece?”

Era difícil entender exactamente por qué era necesario, pero Haruhi hablaba como si fuera una verdad absoluta, sin dejar lugar a discusión. Probablemente, aunque siguiera hablando, la posibilidad de que diera una explicación satisfactoria era casi nula.

“Nagato-san, estás demasiado cerca de la pantalla. ¡Vamos!” dijo Asakura preocupada por el estado de los ojos de Nagato, quien estaba totalmente absorta en su juego.

Kyon observaba a Nagato, quien estaba concentrada, con sus ojos moviéndose detrás de sus gafas mientras jugaba.

Hace un par de meses, durante ese evento tan esperado que se colaba a mitad del tercer trimestre y que todos fingían no notar... Kyon había recibido chocolates de Nagato.

Un mes después, el mismo día, le devolvió el gesto con unas galletas, como era su deber, claro.

Desde entonces, Kyon sentía que, de alguna manera, había empezado a seguir a Nagato con la mirada más a menudo. A veces, él mismo se daba cuenta de ello.

Pero eso era todo. No había más que eso. Aquel gesto de ese día fue solo una muestra de amistad, o al menos eso pensaba Kyon.

Después de todo, ¿no es normal dar chocolates hechos a mano a un amigo? ¿No lo crees?

“¡Oigan! ¿Me están escuchando?”, gritó Haruhi.

“Sí, te escuchamos”, respondió Kyon apoyando su cabeza en su mano.

“¡Así que lo pensé!”, continuó Haruhi emocionada, “Pronto llegará la Semana Dorada. Y nuestro club de literatura tiene la oportunidad de ampliar sus horizontes durante ese tiempo”.

“Eh, Haruhi”, interrumpió Kyon.

“¿Qué?”, replicó ella.

“Este no es tu club”, dijo Kyon con indiferencia.

“¡Cállate, Kyon! ¡Cállate!”, gritó Haruhi.

“Kyon-kun, siempre eres tan riguroso con ella”, dijo Asakura riendo. Koizumi también reía. Nagato seguía absorta en su juego.

“¡Así que! ¡Vamos a irnos de viaje en grupo durante la Semana Dorada!”, exclamó Haruhi.

“¿De qué hablas ahora?”, suspiró Kyon.

“¡Lo digo en serio! ¡Ya está decidido! ¡Decidido!”, exclamó Haruhi con firmeza.

“Ah... Perdí...” murmuró Nagato, medio llorando.

“¡Nagato! ¡Eres la que menos está prestando atención!”, gritó Haruhi.

El club de literatura seguía siendo tan desorganizado como siempre.

“Yare yare”, suspiró Kyon.

# Notas de Autor

Desde hace algún tiempo, he estado prestando atención a la historia de *La Desaparición de Nagato Yuki-chan*. Siempre me pregunté cómo habría sido el mundo si no hubiera elementos sobrenaturales en la gran obra *Haruhi Suzumiya*. Como autor de novelas ligeras del género slice of life, esto era algo que siempre rondaba mi mente.

¿Qué habría pasado si el mundo de Haruhi no tuviera esa naturaleza fuera de lo común? ¿Y si Haruhi no tuviera sus poderes de dios? La historia de *La Desaparición de Nagato Yuki-chan* fue la realización de ese “¿qué pasaría sí?” que me había estado cuestionando durante tanto tiempo.

En esta historia, Yuki Nagato no era una “interfaz humanoide de contacto para seres orgánicos”, sino simplemente una chica enamorada. No había eventos anormales ni incidentes extraños del ámbito sobrenatural; solo existía la vida diaria habitual, con el club de literatura en lugar de la Brigada SOS.

Lo que encontramos aquí es la vida tranquila y pacífica de “ellos”, una vida común y sin complicaciones. Como lector, fui muy afortunado de poder observar esa posible realidad.

Y entonces, un día, recibí un correo electrónico de un editor conocido. El contenido decía: “Estamos trabajando en una novelización del anime *La Desaparición de Nagato Yuki-chan*. ¿Te interesaría hacerlo?”

¿En serio? ¿Están en sus cabales? No tengo idea de cómo novelizar algo, y ciertamente no lo haría bien. Soy un tipo que siempre sigue sus propias reglas y escribe cosas impregnadas de mi propio estilo. ¿De verdad creen que alguien como yo podría novelizar el trabajo de otra persona? Claro, tengo una figura de Ryoko Asakura en mi escritorio y me encanta, pero de ahí a novelizar esta obra...

La razón por la que esta oferta llegó a mí fue simplemente porque, al intentar novelizar algo con una dirección orientada al slice of life, yo era el único que se destacaba en este campo en la industria. Después de todo, soy el único que escribe novelas de cuatro paneles.

Aquí una confesión: esta fue mi primera vez trabajando en una novelización. También fue la primera vez que escribí una novela moviendo personajes que no eran míos. ¿Estaba bien dejar que Koizumi hiciera una cara tonta? ¿Me estaba pasando de la raya? Me cuestioné todo esto, pero al final, me dejé llevar por la diversión.

Quiero expresar mi agradecimiento a Nagaru Tanigawa, al mangaka Puyo y a todo el personal del anime por permitirme sacar adelante esta obra en la que jugué tanto con los personajes. ¡Disfruté muchísimo escribiéndola!

Ah, y me gustaría explicar un poco sobre las novelas de cuatro paneles. Algunas personas tal vez se sorprendieron con el formato de esta novela, con capítulos de exactamente cuatro páginas cada uno (en japones). Esto es algo que introduje con *GJ Club*, publicada por Gagaga



Bunko. *GJ Club* incluso se convirtió en anime, por lo que es posible que algunos de ustedes estén familiarizados con el término.

Si disfrutaron este formato y les pareció interesante, los animo a que prueben otras novelas de cuatro paneles.

Por último, les invito a visitar el sitio web del autor. Hay encuestas que me ayudan a decidir el rumbo de mis próximos trabajos, además de columnas sobre historias detrás de bastidores y cosas de la industria. ¡Por favor participen en las encuestas! ¡Me será de mucha ayuda!

<https://www.araki-shin.com>

## Notas del Traductor

Nunca imaginé que llegaría a traducir esta novela, principalmente porque hasta hace poco no sabía de su existencia. No recuerdo haberla visto disponible ni en español ni en inglés, por lo que es posible que esta sea la primera traducción.

*La Desaparición de Nagato Yuki-chan* es un spin-off de *Haruhi Suzumiya*, y como mencionó Shin Araki, plantea un escenario del tipo “¿Qué pasaría si...?”. Quienes me conocen sabrán que no soy el mayor fan de este universo alternativo, el cual veo más como una curiosidad paralela que como una obra que me fascine. Sin embargo, al leer y traducir esta novela, me llevé una grata sorpresa. Creo que es el producto de esta realidad alternativa que más he disfrutado, especialmente los relatos completamente nuevos incluidos en este libro.

Shin Araki logra captar la esencia de los personajes y los sitúa en situaciones que encajan perfectamente con lo que ya hemos visto en el manga y anime. El formato de relatos cortos complementa bien el tono del *spin-off*, y pienso que facilitará la lectura para aquellos que no suelen leer de forma recurrente.

La traducción presentó algunos retos, especialmente debido al estilo narrativo alternado entre primera y tercera persona, muy distinto al estilo de Nagaru Tanigawa, al que estoy más acostumbrado. Además, al tratarse de historias cómicas, opté por adaptar ciertas situaciones en lugar de hacer una traducción completamente literal. Por ejemplo, en el relato *Olor a Viejo*, Kyon en realidad no huele a queso, sino a curry. En japonés, *Karei* (vejez) y *Karē* (curry) suenan muy parecido, por lo que decidí adaptar el juego de palabras a *Viejo* y *Queso*. Lógicamente, tampoco querían comer *cheese curry*, solo *curry*, pero fue la mejor manera de mantener la conexión entre la traducción y la idea original.

Espero que disfruten de este libro. Si lo están leyendo en su fecha de lanzamiento, les recuerdo que a principios de diciembre de 2024 estará disponible la traducción de la nueva novela de *Haruhi Suzumiya: El Teatro de Haruhi Suzumiya*. Si ya ha pasado esa fecha y eres del futuro, entonces ya está disponible en nuestra página web <https://www.haruhisuzumiya.com.mx/>.

También les invito, si tienen la oportunidad, a adquirir el libro original, disponible únicamente en japonés, a través de [Amazon Japón](#).